



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

41

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

¿ LA NUEVA PATERNIDAD: ESTOY PREPARADO PARA SER PADRE?

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

JASMIN CONTRERAS HERNÁNDEZ

ASESORAS:

MARIA ALEJANDRA SALGUERO VELÁSQUEZ

ANGELES CAMPOS HUICHAN

ADRIANA GUADALUPE REYES LUNA



IZTACALA

297689

TLANEPANTLA, EDO. DE MÉXICO 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

CONTENIDO	PÁGINAS
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
 CAPITULO 1	
FEMINISMO: LUCHA DE LAS MUJERES POR LA EQUIDAD SOCIAL	9
A) Antecedentes Históricos.....	11
B) Fundamentos Teórico - Ideológicos del Feminismo	16
C) Fundamentos Teórico - Políticos del Feminismo	19
D) Feminismo en México	24
E) ¿Qué nos deja el movimiento Feminista?	28
 CAPITULO 2	
GÉNERO: IGUALDAD, DIFERENCIAS Y EQUIDAD	30
2.1 MASCULINIDADES: EXPRESIÓN Y FORMA	33
 CAPITULO 3	
PATERNIDADES: UNA OPCIÓN DE VIDA	37
3.1. ¿ LA NUEVA PATERNIDAD? : FANTASÍA O REALIDAD	44
METODOLOGÍA	47
ANÁLISIS DE RESULTADOS	51
COMENTARIOS FINALES	63
BIBLIOGRAFÍA	66
ANEXOS (GUIÓN Y TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS)	71

POR CADA MUJER FUERTE, CANSADA DE APARENTAR DEBILIDAD,
HAY UN HOMBRE DÉBIL CANSADO DE PARECER FUERTE.
POR CADA MUJER CANSADA DE TENER QUE ACTUAR COMO UNA TONTA,
HAY UN HOMBRE AGOBIADO POR TENER QUE APARENTAR SABERLO
TODO
POR CADA MUJER CANSADA DE SER CALIFICADA COMO HEMBRA
EMOCIONAL
HAY UN HOMBRE A QUIEN SE LE HA NEGADO EL DERECHO DE LLORAR Y
SER DELICADO
POR CADA MUJER CATALOGADA COMO POCO FEMENINA CUANDO
COMPITE,
HAY UN HOMBRE OBLIGADO A COMPETIR PARA QUE NO SE DUDE DE SU
MASCULINIDAD
POR CADA MUJER CANSADA DE SER UN OBJETO SEXUAL,
HAY UN HOMBRE PREOCUPADO POR SU POTENCIA SEXUAL
POR CADA MUJER QUE SE SIENTE ATADA A SUS HIJOS,
HAY UN HOMBRE A QUIEN SE LE HA NEGADO EL PLACER DE LA
PATERNIDAD
POR CADA MUJER QUE NO HA TENIDO ACCESO A UN TRABAJO O A UN
SALARIO SATISFACTORIO,
HAY UN HOMBRE QUE TIENE QUE ASUMIR LA RESPONSABILIDAD
ECONÓMICA DE OTRO SER HUMANO.
POR CADA MUJER QUE DESCONOCE LOS MECANISMOS DEL AUTOMÓVIL,
HAY UN HOMBRE QUE NO HA APRENDIDO LOS SECRETOS DEL ARTE DE
COCINAR.
POR CADA MUJER QUE DA UN PASO HACIA SU PROPIA LIBERACIÓN,
HAY UN HOMBRE QUE REDESCUBRE EL CAMINO HACIA LA LIBERTAD

MARÍA JOSÉ ARANA

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es conocer y analizar las expectativas de los jóvenes varones solteros sin hijos sobre y con respecto a la paternidad y su masculinidad. Para tal motivo se desarrollaron tres capítulos teóricos y uno de investigación, en el primer capítulo teórico conoceremos la lucha de las mujeres por la equidad social, lo que comúnmente se conoce como movimiento feminista, ya que este movimiento logró un importante cambio en la forma de conceptualizar a la mujer y por consecuencia al hombre, con la creación y desarrollo de los estudios de género, aspecto que se desarrollará en el capítulo dos, ya que es a partir de reconocer las diferencias humanas que podemos hablar de un sin número de masculinidades, lo que da pie a hablar en el capítulo siguiente de lo que significa el paternar para los hombres, dejando como interrogación lo que significa la nueva paternidad, tema que da paso al tema de nuestra investigación, acerca de lo que significa para los jóvenes varones solteros la nueva paternidad y si ésta se encuentra dentro de sus expectativas de vida. Encontrando como resultados que para nuestros participantes la nueva paternidad es una oportunidad que tienen los hombres de hoy para mostrar que ellos también pueden dar "amor", aunque en estos momentos ellos no deseen ser padres y de hecho algunos de ellos piensen en no serlo. Fue gracias a las entrevistas, que se utilizaron como método de investigación cualitativa, que se pudo conocer un poco del proceso de aprendizaje y construcción de la masculinidad de nuestros participantes, aunque es necesario reconocer que vale la pena realizar más entrevista con diferentes varones de nuestra sociedad para ampliar este análisis.

INTRODUCCIÓN

Durante muchos años la familia ha sido el foco de atención y/ o estudio dentro de la Psicología, especialmente para entender el desarrollo del ser humano en la sociedad a partir del análisis del desarrollo infantil dentro de su propia familia, sin embargo muchos de esos estudio se han apoyado en la relación emocional que existe entre la mujer (madre) y el hijo o hija, como si fuera ésta la única que contribuyera al desarrollo biopsicosocial del niño o la niña, dejando de lado la labor de los demás miembros de la familia, como el padre y/ o hermanos, en caso de que estos existiesen, labor que desde mi punto de vista tiene igual o mayor importancia, pues nuestra sociedad no sólo está compuesta por díadas madre-hijo, sino por una compleja red de interacciones que se van coconstruyendo entre sí.

Lo anterior nos refleja que en nuestra sociedad, la mujer está etiquetada como el ser humano encargado de criar y educar a los hijos, teniendo en cuenta que para ello debe de tener conocimientos administrativos, pedagógicos, psicológicos, de nutrición, medicina y gastronomía, etc., ya que es ella la que tiene que lograr que el dinero que dé el esposo alcance para comer, vestir, calzar, pagar la renta, la luz eléctrica, el agua, etc., olvidándose de sí misma por completo. El hombre se olvida de la educación y crianza emocional de los hijos, ejerciendo sólo el papel de proveedor económico y/ o material, dejando en manos de la mujer lo emocional y cognitivo.

Esta opción de ejercer la paternidad es transmitida y retransmitida de generación en generación, por la sociedad en general y la propia mujer en particular, a pesar de la llamada revolución feminista en los años 70's, en donde el llamado sexo débil estaba demostrando su fortaleza al exigir que se le tratara con igual derecho y respeto que a los hombres dentro de la sociedad.

Con lo anterior se manifiesta que es necesario aceptar y comprender, como lo expone Martha Lamas (1986), que la aceptación de las diferencias biológicas entre los seres humanos, no es suficiente para que exista un dominio masculino dentro de la sociedad, llevando de la mano un dominio físico dentro del hogar ejercido de manera exagerada por el hombre; olvidando como lo menciona Bourdieu P. (1997), que es en la crianza de los hijos donde la mujer ejerce esa dominación, de tal manera que es ella la responsable en un alto grado de crear hombres con las creencias de dominación sobre las mujeres, ocurriendo así casi de manera paralela un estancamiento en su desarrollo personal y social.

Con lo anterior nos hemos podido dar cuenta que si el hombre no participa de manera activa en la crianza y educación de sus hijos se debe a que, de una u otra forma existe una tradición o costumbre que los respalda, al parecer los hombres son considerados como seres humanos inútiles que no tienen la capacidad de cambiar pañales, dar de comer a las niñas y a ellos mismos, incapaces de expresar emociones de afecto o tristeza y de guiar y ayudar a sus hijos en el proceso de socialización, ya que desde pequeños ellos eran atendidos por mujeres y no por hombres, pues estos sólo se dedicaban a proveer a su familia de una manera muy superficial y material; mientras que las mujeres siempre han sido consideradas como las dotadas biológicamente hablando, para realizar labores domésticas, pues desde pequeñas se les brindan los instrumentos necesarios para que desarrollen estas habilidades como son: las muñecas, estufitas, utensilios de limpieza, etc., para que se acostumbren a estar en la cocina y servir a sus futuros esposos e hijos, situación que plasma Hernández T. (1997) en su artículo "Las niñas: tierra fértil de tradiciones"

Las niñas siempre se encuentran con sus madres y mujeres que constantemente les repiten con su simple actitud que son ellas las que están hechas para servir a los demás y depender emocionalmente del hombre "su protector", en cambio los niños después de los tres o cuatro años (cuando ingresan a preescolar) se pasan la mayor parte del tiempo con sus padres -si es que se

encuentran-, son ellos quienes les enseñan a defenderse de los otros niños, a dominar al otro, mientras este otro sea mujer, pues cuántas veces no hemos oído decir: "dile a tu madre que digo yo que..., deja que tu hermana te lo haga para eso es mujer, ¡no llores! O qué eres mujer, eso lo hacen las mujeres tu no lo hagas, tú eres hombre", etc., expresiones y actitudes que el niño interioriza y más tarde manifestará y transmitirá a sus propios hijos, siempre y cuando esta forma de ser hombre le resulte favorable, si no se verá obligado por su pareja, compañeros y sociedad en general a cambiar hacia una paternidad comprometida, tanto para él como para sus hijos y una relación de pareja equitativa.

Esta situación tiene varias modificaciones, dependiendo del nivel cultural e intelectual de la persona, sin embargo esto no quiere decir que a mayor escolaridad el hombre o la mujer se coconstruyan de una manera más equitativa y beneficiosa para ambos y sobre todo para sus hijos, sino que también va a depender de la disponibilidad individual para abrirse al cambio, cambio que tarde o temprano beneficiará a toda la sociedad, ya que es a partir de una relación de pareja equitativa que podemos hablar de un avance social; y es precisamente en estos aislados cambios donde se observa que el hombre acepta como suyo el papel activo dentro de la crianza y educación de su hijo, sin embargo los beneficios individuales y sociales que se pueden alcanzar con esta nueva relación no alcanzan a todos los sectores de la sociedad, ya que mucho ponen de escudo sus creencias y costumbres, lo que hace pensar que esta nueva relación entre el padre y el hijo, el hombre y la mujer, solo es una moda publicitaria pasajera y como tal no es interiorizada por toda la sociedad.

La medida en la que el hombre de nuestra sociedad elija o no la opción de ejercer la paternidad de una manera activa, va a depender en gran parte de su iniciativa al cambio, al apoyo de su pareja, y trabajo de la propia mujer dentro de la familia, ya que si es ésta la que participó en el proceso de dominación masculina, también es ella la que puede apoyar al cambio, para su propio beneficio y de la sociedad en general. El miedo al cambio está presente, de eso no cabe duda, ya

que podemos observar sus manifestaciones en el no paternar por el que están optando muchos hombres en la actualidad y/ o en la paternidad apresurada, pero es necesario preguntarnos qué está pasando con ellos, por lo que el objetivo del presente trabajo es conocer y analizar las expectativas de los jóvenes varones solteros sin hijos sobre y con respecto a la paternidad y su masculinidad.

CAPITULO 1

FEMINISMO: LUCHA DE LAS MUJERES POR LA EQUIDAD SOCIAL

"...doy gracias a Dios por ser hombre y no una mujer..." Aristóteles

Ante tal afirmación muchas mujeres nos sentimos agredidas, pues a pesar de que las mujeres han desempeñado un papel protagónico en el proceso del desarrollo económico y social de todos los países, sus contribuciones aún distan mucho de ser reconocidas. Alatorre W. Edda, (1996), en su artículo "el deber ser de las mujeres. Una ojeada al pasado", nos expone cómo el rol que las mujeres han jugado en la sociedad cualquiera que ésta sea y en cualquier época, ha estado siempre en función de las diferencias biológicas que han traspasado la esfera social es decir, el hecho de que biológicamente la mujer posea funciones ligadas a la vida misma, ha hecho que se le sitúe en el campo de la naturaleza y se le margine del campo social por los hombres, plataforma desde la cual han establecido cuales son los roles que deberán de desempeñar los géneros masculino y femenino.

"Socialmente se ha establecido que la mujer está hecha para el hombre, los niños, etc., desde la religión como designio divino o desde la ciencia como determinaciones de la naturaleza" (Alatorre W. Edda, 1996 pp. 5-6). Es evidente que las diferencias biológicas no implican de ninguna manera diferencias sociales y sin embargo ha sido un recurso ideológico del género masculino para justificar la marginación y/ o discriminación hacia el género femenino, del ámbito social. La "buena fe" de la mujer de vivir para los demás sin pedir algo para ella, el rol de superioridad de los hombres y de inferioridad de las mujeres es en definitiva un producto social.

Si partimos del hecho de que la mujer "está hecha" para la procreación, hablamos de un hecho indudable decidido por su "naturaleza", sin embargo si hablamos de que "está hecha para servir a otros", constituye un hecho socialmente atribuido por otros tan capaces como ella para realizar funciones domesticas y de crianza.

Las funciones creadas y atribuidas a ambos géneros, por la sociedad y sus prácticas se hacen regulares, comunes, cotidianas y continuas hasta el punto de apropiarnos de ellas sin hacer cuestionamientos. Tal proceso, que instituye los roles para hombre y mujer es complejo y multifactorial, pero reconoce la contribución histórica que han tenido en dicho proceso las instituciones como la familia, la escuela, la iglesia, etc., tanto en la transmisión de conocimientos mediante métodos formales e informales como en la socialización de valores que fortalece y fundamenta la desigualdad genérica. La educación que se da al hombre era y es congruente con el rol social que se le asigna, como dueño y señor de la mujer y los hijos, tal educación es retransmitida generación tras generación, aspecto que aun en nuestros días se manifiesta, un ejemplo de ello son los artículos de periódicos como la Jornada, en los que encontramos títulos como "La paternidad un espacio de lo ausente", "Hay que tener un hijo para darle sentido a la vida", "La difícil tarea de ser madre" (Doble Jornada, 1987, No. 3, pp. 6, 7 y 9), en los que la principal temática es el papel de inferioridad en el que se encuentra la mujer y la no-participación del hombre dentro de la crianza y educación de los hijos hasta el punto de llamarlos ausentes. El cuestionar o no estos roles atribuidos socialmente, dependerá del momento histórico que sé esté viviendo así, podemos hablar de las mujeres que además de cuestionar su rol se han cuestionado todo un sistema político económico donde existen relaciones de dominación y represión.

Estas mujeres son reconocidas como feministas, el serlo implica "una opción de vida y no sólo convoca a mujeres si no también a hombres... el serlo exige una opción por la lucha contra las jerarquías, las desigualdades entre los géneros... es la lucha contra un sistema -el patriarcal- que mantiene la subordinación del género

femenino... no es la diferencia sexual- biológica el problema pero sí la desigualdad social que se ha dado a partir de esta diferencia. La apreciación de la mujer no es un hecho natural, es un hecho social" (De Barbieri Teresita, 1986, pp.8).

El feminismo ha cambiado la forma de entender a la sociedad en su conjunto, ha revolucionado la manera de concebir a la mujer y el desarrollo de la humanidad; para entenderlo es necesario conocer un poco de su historia, la cual aún está en proceso de recuperación, pues como lo menciona Perrot M. (1995), hacer una historia sobre las mujeres es una tarea en la que se tienen que romper varios mitos, además de ser necesario conocer las diversas vertientes teóricas, ideológicas y sus partes y presencia en nuestro México actual.

A) Antecedentes Históricos

El concepto de "Feminismo" está vinculado con su expresión social denominada como "movimiento" o construcción de movimiento político - económico, social, cultural - ideológico de la mujer. "En lo fundamental se refiere a la lucha de la mujer por ser considerada como sujeto, como ser humano pleno, como ser creador, con igualdad de derechos, libertades y posibilidades que los hombres (González Maruja, 1989, pp.9.) Es una lucha que convoca la transformación de las relaciones de dominación del hombre hacia la mujer.

En este sentido la lucha ha tenido expresiones y "representantes" a lo largo de la historia a quienes trataremos de exponer en un breve recorrido por la historia de la "liberación de la mujer", recuperando lo investigado por Reed Evelyn (1992), en su artículo "La educación del clan matriarcal a la familia patriarcal"; De Barbieri Teresita (1986), en su artículo "Movimientos Feministas"; Rodríguez M. Rosa Ma. (1994), en "Feminismo fin de siglo. La seducción del dominio sexual", Tuber Silvia (1992), en "Mujeres sin sombra"; Marías J. (1981), en "La mujer del siglo XX"; Lipovetsky G: (1999), en "La tercera mujer"; y por Muñiz Elsa (1995), en "El enigma de ser mujer. La búsqueda de las mujeres".

- Durante los primeros siglos, en las fuentes históricas no aparecen autoras, sino hombres que intentaron considerar la situación de inferioridad de la mujer, a lo que conocemos como "el discurso, masculino de la mujer". Antes de Cristo, Platón llamó la atención sobre la situación. Después fue Cristo quien tuvo una práctica liberadora hacia la mujer rompiendo con esquemas y comportamientos muy opresivos, característicos de la cultura judía a la que pertenecía.
- En la Edad Media, la mujer, es un tema muy discutido pero el interés se concentra en torno a las condiciones morales; no interesaban sus condiciones sociales. En los XIII y XIV, las fuentes históricas dan cuenta del despertar del espíritu feminista en las herejías religiosas por las cuales algunas mujeres fueron severamente castigadas: los actos contra "la moral" existen para la mujer y no les eran, permitidos. Seguramente alguna vez hemos conocido cómo se mandaba a la hoguera a las mujeres que eran acusadas de brujas o hechiceras, no porque la fueran realmente, sino porque se atrevían a desobedecer algunas normas morales muy represivas. Sin embargo a fines del siglo XIV y en el siglo XV con el advenimiento del Renacimiento, se da un culto especial a la mujer por parte del hombre en muchos aspectos, por ejemplo, este se expresa en las hermosas pinturas, esculturas, literatura, etc., que se le dedican. Se produjeron también algunos conflictos especialmente en el terreno religioso que tuvieron que ver con los pequeños aires de libertad para las mujeres.
- En el siglo XVI, ya se llega a reconocer el valor moral de la mujer pero se inicia la polémica sobre su capacidad mental, algunos pensaban que la mujer tenía menor capacidad mental que el hombre, por tanto era indiscutiblemente inferior y por eso no podía desarrollarse intelectualmente no era necesaria su educación. Contra esta concepción, predominante en la época, se rebelaron muchas mujeres demandando derecho a la educación como los hombres; fundamentada en la igualdad intelectual. Historiadores de este período,

consideran a Teresa de Jesús (Teresa de Ávila) como un testimonio, una afirmación de feminismo (no confundirla con Teresita del niño Jesús / Teresa de Lisieux, y que es justamente el símbolo contrario).

- Para el siglo XVII ya no sólo se lucha por el derecho a la instrucción sino también por la conquista de otros derechos como el de: la libre elección del marido, pues hasta ese momento ésta era decisión de los padres y familiares, por diversos intereses. Se inicia la difusión de algunas obras escritas por mujeres reclamando un lugar más digno en la sociedad. Entre las precursoras del feminismo de aquella época se tienen a Marie Lédars de Geurnay en Francia, Anne Finch en Inglaterra, Maria Zayas en España, Sor Juana Inés de la Cruz en México.
- Es realmente en el Siglo XVIII cuando emerge con más fuerza la lucha de las mujeres. Las ideas utópicas y liberales de la época, en el desarrollo de la Revolución Francesa, propiciaron un clima favorable para la organización de la mujer. En Francia se hizo la declaración de los Derechos de la Mujer que se inspiró en la Declaración de los Derechos del Hombre, en la que tuvo participación determinante Olympe de Gouges quien por esta razón murió ejecutada en 1793. Napoleón también golpeó muy duramente los esfuerzos liberales de las mujeres francesas, promulgó un código en 1805 en el que se declaraba la inferioridad de la a mujer al negarle todo el derecho político y al establecer su sumisión civil, social y económica, con lo cual se legitimaba la represión para las mujeres que querían hacer realidad su Declaración de Derechos. En esta época aún no se expresaba la relación entre revolución social y liberación femenina.
- Es en el siglo XIX que se puede hablar, del surgimiento de un movimiento feminista en sentido más estricto, concretamente fueron las Norteamericanas las primeras en organizarse colectivamente para reclamar la igualdad de derechos civiles, políticos y sociales; la participación de Elizabeth Cady

Stanton, de Margaret Fuller y Lucrecia Mott fueron muy importantes. El 19 de Julio de 1848 se elaboró el documento de "Seneca Falls", la importancia de esta documento radica en que constituye la síntesis de muchos esfuerzos reivindicativos de las mujeres y al mismo tiempo es también la primera acta de nacimiento del movimiento feminista, especialmente en nuestro continente. En el continente europeo también se acentuó la actividad organizativa de las mujeres. En Alemania, Luisa Ottó fundó la primera agrupación feminista en ese país, en Inglaterra Millicent Garret Fawcett; León Trichier, considerado por algunos como padre del feminismo, fundó junto a Marie Deraisme la "Asociación por los derechos de la Mujer" en Francia; en España, no existía una asociación con este carácter sino hasta el presente siglo, destacando en ella Maria Espinoza. También ya se daban algunos brotes en América Latina, principalmente en Puerto Rico y Argentina. En éste siglo es donde se encuentran los primeros antecedentes de la lucha por la conquista del derecho al voto para las mujeres. El contexto político - social y la producción teórico - política en Europa, favorecieron el surgimiento y consolidación de múltiples organizaciones que luchan por la transformación de las relaciones sociales. Flora Tristan aparece en estos movimientos por la emancipación proletaria y femenina. Como mujer y como trabajadora luchó por el cambio profundo sin distinción de sexo, razas, nacionalidades ni religiones. Esta idea era compartida por muchas mujeres trabajadoras europeas que participaron en las revoluciones liberales de ese tiempo. También ideas como: "luchar por un socialismo humanitario y sentimental" de George Sand, que escandalizó a algunos, influyeron en las mujeres aunque algunas no pertenecieran al movimiento feminista. Las obras de Marx, Engels, Augusto Bebel, fortalecieron el movimiento. En términos generales, se puede decir que en la segunda mitad del siglo XIX estaban presentes dos corrientes del feminismo dentro de la lucha de mujeres, de los cuales hablaremos más adelante. La participación de las mujeres fue incrementando en este siglo.

- En el siglo XX la lucha de las mujeres creció en todos los continentes y se dieron esfuerzos significativos de acercamiento. Clara Zetkin y los Alemanes propusieron en la II Internacional la iniciativa de convocar a una conferencia Internacional de Mujeres que se realizó en Stuttgart 1907. En 1910 se realizó otra conferencia en Copenhague con 119 delegadas representantes de 17 países. Se impulsó la creación del año Internacional de la Mujer y se declaró el 8 de marzo como día internacional de la mujer. Desde el punto de vista de De Barbieri T. (1986), el modelo de desarrollo instaurado a partir de la Segunda Guerra Mundial tuvo su momento de auge en la década de los setenta. En ese entonces, la economía de los países centrales crecía a tasas sostenidas, a la par que los distintos sectores de la población nativa accedían a gozar de una elevación de la calidad de la vida nunca vista en el pasado. Ejemplo de ello es: el empleo, salarios, reajustables con la incipiente inflación y de acuerdo con las ganancias en la productividad, salud, vivienda, educación, recreación, una vejez sin penurias económicas y cada vez más prolongada eran asegurados. Pero este sistema no dejó de demostrar fisuras y de provocar insatisfacciones en distintos sectores de la población. La década de los 70's es vista hoy como el momento de aparición de nuevos movimientos históricos y nuevos sujetos sociales que, desde distintas perspectivas, impugnan y critican al sistema y plantean nuevas utopías: jóvenes, minorías étnicas, pacifistas, ecologistas, estudiantes se van sucediendo en los distintos países del mundo desarrollado. Hacia fines de la década y cuando ya comienzan a manifestarse los primeros síntomas de agotamiento del modelo, las mujeres toman las calles de las principales ciudades de los Estados Unidos y de Europa Occidental. "Se trataba de la protesta masiva frente a las condiciones de subordinación de las mujeres en las sociedades (De Barbieri Teresita. , 1986 p.3), subordinación genérica (el hombre gana mejor y más que la mujer), subordinación política (las demandas de las mujeres no eran escuchadas), en el plano cultural reclamaban por el uso y abuso del cuerpo femenino como objeto sexual. Estas movilizaciones y demandas de las mujeres surgen en varios países como desgajamientos de los movimientos sociales que las precedieron. En los Estados Unidos, de las

luchas por los derechos civiles de los negros y en contra de la guerra en Vietnam; en Francia del movimiento de mayo de 1968; en Italia, de los movimientos estudiantiles de 1968-1969. En todos ellos, la presencia femenina había sido numéricamente importante y a pesar de ser luchas democráticas, no estuvieron exentas del trato tradicional en ellas. Las primeras en salir a las calles eran mujeres que en su mayoría provenían de los sectores medios, con alta escolaridad, trabajadoras de los servicios calificados, pero no por eso al margen de las discriminaciones señaladas. Si la crítica feminista prendió y se difundió más allá de los núcleos en los que surgió fue porque puso en discusión algo más que el malestar de algunas mujeres en las sociedades altamente desarrolladas. En sus discursos se identificaron mujeres de muy distintos orígenes sociales, era un movimiento interclases, puesto que los problemas a los que hacían referencia constituían lo cotidiano de muy diversos sectores. Se les convocaba a todas a construir una gran hermandad que permitiera cambiar de raíz y desde el fondo las relaciones entre sectores humanos. Aunque el movimiento surgió entre mujeres de clase media, militantes de organizaciones o partidos de izquierda, fue extendiéndose a sectores populares, en todos ellos la presencia izquierdista fue introduciéndose con bases teórico-ideológicas muy fuertes que a continuación se describen.

B) Fundamentos Teórico - Ideológicos del Feminismo.

R. Evans, citado en González Maruja (1989), nos señala que el término feminista procede del francés y empezó a ser utilizado en este sentido en inglés durante 1890 sustituyendo el término "mujerismo". Según este autor los orígenes ideológicos del feminismo tienen que ver con dos fuentes inspiradoras.

- a) El gran movimiento intelectual de la Ilustración del siglo XVIII cuyos pensadores rechazaron la tesis de que la revelación, procedente de Dios era la única fuente de conocimiento; según ellos, la verdad únicamente se podía hallar

mediante una investigación libre y razonada. Se rechazó entonces la censura y se potenció la razón.

- b) Otra fuente inspiradora del feminismo lo fue la ideología liberal del protestantismo liberal, según este autor, el racionalismo de la ilustración y los imperativos morales del protestantismo se unieron en el Siglo XIX y se fusionaron en el credo del liberalismo, que luego fue aplicado por las mujeres.

Por su parte Hester Einstein (1983), citado en De Barbieri Teresita. (1986), sostiene que el movimiento feminista más allá de sus diferentes orientaciones expresa, condensa y se nutre de tres corrientes del pensamiento de occidente. Por una parte, el pensamiento liberal, que alimentó las revoluciones burguesas del siglo XVIII y siglo XIX, en cuyo centro está la preocupación por los derechos de los hombres y los de ciudadanía frente al poder despótico de los monarcas basado en fundamentaciones teológicas. Es decir, la igualdad ante la ley en la esfera pública, el derecho a la propiedad y a la vida privada. Podría pensarse que ésta corriente es más antigua si, en una visión más amplia, se considera la historia de los intentos por contener y establecer límites al poder de reyes y príncipes.

La segunda corriente está constituida por el pensamiento socialista, tanto utópico como marxista, para el cual la igualdad pasa necesariamente por las condiciones materiales, el trabajo y la distribución de los bienes en la sociedad. Para lograr una sociedad de iguales desde el punto de vista político es imprescindible crear una sociedad de iguales desde el punto de vista económico. Para ello será necesario que el control de la producción socializada la ejerzan los productores directos. Independientemente de los resultados a que se ha llegado en los países en los que la teoría marxista se ha impuesto, como pensamiento oficial de los estados, la utopía socialista y el propio pensamiento de Marx y sus seguidores ha sido motor fundamental en el desarrollo del movimiento obrero y la idea rectora que nutrió a la mayoría de las revoluciones desde la comuna de París.

La tercera línea de pensamiento que está en la base de los movimientos feministas la constituyen la liberación sexual y los teóricos del psicoanálisis. Los descubrimientos hechos por Freud sobre el inconsciente, la sexualidad y la represión que las sociedades ejercen sobre el deseo de los individuos han puesto de manifiesto la búsqueda del placer y han inducido cambios en la consideración del cuerpo humano, la educación de los niños y los jóvenes y en las relaciones entre varones y mujeres. En la tradición del pensamiento de Occidente el sujeto de análisis y de reflexión es sexuado, puesto que lo humano se identifica como lo masculino. Salvo excepciones como Simone de Beauvoir, lo femenino y la mujer no han sido objeto de estudio, y cuando lo han sido, como es el caso de Freud y la teoría psicoanalítica, es bajo la consideración de la no-humanidad y la anormalidad, que según verán las feministas ha llevado a perpetuar la subordinación de las mujeres. Desde la perspectiva socialista, cuya vertiente Marxista era el pensamiento hegemónico en los medios académicos hacia fines de los sesentas y comienzos de la década de los 70's, la situación era algo diferente. Sin embargo, algunos elementos quedaban en claro: las categorías eran insuficientes para entender la compleja problemática femenina en el manto contemporáneo y no se disponía de una historia de la subordinación de las mujeres que diera cuenta de sus valores.

La consigna de cambiar la vida contenía varias dimensiones: la materia, de las condiciones y calidad de la vida de las mujeres, tanto en lo que desde entonces se distinguió como la esfera pública (trabajo extra doméstico y el ejercicio de los derechos de ciudadanía), como la esfera privada (familia, matrimonio crianza de los niños, sexualidad, afectos). En la político, nuevas formas de organización como ya hemos señalado, y la difusión de las críticas y propuestas feministas. En lo teórico, la construcción de conocimientos en que las mujeres y lo femenino tuvieran su lugar como parte de lo humano y de la historia, que diera cuenta de la división social del trabajo según los sexos así como de las construcciones sociales sobre la femenino y lo masculino.

Pero la propuesta de "cambiar la vida" ha tenido significados diferentes para las actoras. Así se van dibujando desde la aparición misma del movimiento líneas políticas y teórico-metodológicas distintas, que hacen necesario referirnos a las diversas orientaciones del feminismo. Porque aunque la protesta de las mujeres surgió en el Occidente desarrollado, al igual que el movimiento obrero en el siglo pasado, rápidamente se extendió por todo el mundo.

C) Orientaciones teórico-políticas del movimiento

Se puede decir que las orientaciones dentro del movimiento feminista parten de propuestas distintas a los principios de oposición y de totalidad. "Las respuestas divergen cuando se plantean las preguntas: ¿quién es el enemigo? ¿Cuál es "la solución justa y humana" al problema de la subordinación de género?. Estas preguntas, aparentemente simples o respondidas de manera simplista en un comienzo originaron otras, a las que contestaban que el enemigo era el varón o los varones..."(De Barbieri Teresita, 1986 pp. 3).

A fines de los años 60's se identificaron tres grandes corrientes dentro de la teoría política feminista la teoría feminista liberal, la teoría feminista Marxista y socialista, y la teoría feminista radical. "Esta distinción entre grandes ámbitos de la filosofía política feminista se debe matizar, puesto que se suelen añadir nuevas clasificaciones como la del feminismo culturalista, el feminismo de la diferencia, o profundizan en las categorías establecidas distinguiendo diferentes tipos de filosofía política liberal, diferentes etapas, según nos referimos a distintos ámbitos culturales especialmente la diferencia europea" (Bodelón E., 1988, pp4.) A continuación haremos un breve recorrido por algunas de estas aproximaciones a la teoría política feminista y veremos cómo desde ellas se ha abordado la cuestión de la igualdad.

- Teoría política feminista liberal

El feminismo liberal, históricamente el primero en agrupar a las mujeres en función de reivindicación de género hacia mediados de los 70's, no ha desarrollado un pensamiento muy elaborado, más allá de la identificación de los principales problemas que afectan a las mujeres, el trabajo doméstico, el consumismo, la socialización de los niños como actividad exclusiva de las mujeres, la situación discriminada en el trabajo extra doméstico, la violencia pública y privada contra las mujeres.

Las feministas liberales consideran que el tratamiento de las mujeres en las sociedades contemporáneas viola de una u otra forma, los principios del liberalismo político de libertad e igualdad. La discriminación sexual es injusta puesto que niega a las mujeres derechos que les permitiría perseguir sus propios intereses, como es el de la libertad, es decir se deben tener las mismas consideraciones independientemente del sexo una de las manifestaciones de la injusta discriminación, es el acceso desigual de hombres y mujeres a determinadas posiciones del mercado laboral, esta falta de igualdades públicas es el centro de atención principal del feminismo liberal. Al criticar expresiones concretas de dicha subordinación como las normas y las costumbres sexuales contemporáneas, las liberales se mantienen en el plano político y usan casi exclusivamente el concepto de libertad e igualdad. Su objetivo sería la eliminación de la discriminación sexual.

Sus propuestas políticas iniciales consistían en conseguir la igualdad con los hombres, rechazando la existencia de cualquier ley que tuviera en cuenta diferencia sexual. El concepto de igualdad del feminismo liberal debe ser delimitado. Se trata de una igualdad entendida como igualdad de oportunidades en una sociedad meritocrática. Cuando las oportunidades son desiguales, uno de los sistemas propuestos por el feminismo liberal para corregir dichas desigualdades es

el de acciones positivas o trato preferente, que pretende reequilibrar la balanza de la igualdad de oportunidades y facilitar el funcionamiento social de la meritocracia.

- Teoría feminista marxista y socialista: teoría política del feminismo materialista.

Centramos nuestra atención en el feminismo Marxista o materialista, puesto que éste es el que más ha influido con sus propuestas en el resto del movimiento feminista.

Según Riviera G., (citado en Bodelón E, 1988, p. 6), el feminismo materialista ha llevado a su desarrollo radical y global el proyecto de igualdad entre sexos de la ilustración Europea y Americana, esta frase resume una de las características del feminismo materialista, en general; y en particular su acercamiento al concepto igualdad desde su significado más radical y ligado al proyecto revolucionario ilustrado.

El feminismo influyó claramente en el materialismo histórico y en el comunismo, y prueba de ello es la importancia de las mujeres en el movimiento obrero y en el pensamiento Marxista desde sus orígenes. A pesar de las diferencias que se pueden señalar, algunas características que distinguen a la filosofía política materialista feminista son las siguientes:

1. La localización de las causas últimas de la subordinación de las mujeres en la vida material, concretamente en las relaciones de producción y de reproducción.
2. La asimetría que se observa en las formaciones sociales patriarcales entre hombres y mujeres, entre lo masculino y lo femenino, que no se llama ni opresión ni subordinación sino explotación.
3. Se entiende que la experiencia femenina individual está determinada por condicionamientos económicos y políticos, que hacen de dicha experiencia

un elemento precario. Habría poco espacio para la libertad femenina en el mundo y mucho, para la lucha por la liberación de la propia condición.

A finales de los 70's gran parte del feminismo empezó a considerar los límites de las reivindicaciones fraccionales de la igualdad y a considerar una nueva forma de entender la diferencia, en la que ésta no fuera una ideología para legitimar la exclusión de las mujeres. Implícitamente los movimientos sociales que afirman un significado positivo de la diferencia parten de una visión de sociedad democrática pluralista en la que no se busca eliminar la diferencia per se, sino su significación subordinante.

- Teoría feminista radical: el patriarcado y la subordinación de la mujer

Esta corriente se origina en los movimientos sociales que precedieron al Feminismo en los Estados Unidos en los años 60's, a raíz de la crítica al tratamiento que aun recibían las mujeres por parte de los varones dirigentes y militantes, en tales movimientos. De ahí su nombre radical en relación con la izquierda dominante. Las principales aportaciones de esta orientación provienen de desarrollar líneas de investigación y reflexión centradas en las mujeres y lo femenino, desde la perspectiva de las vivencias de las mujeres. Temas como la maternidad, el aborto, la violencia y en especial la violación, el lesbianismo, la prostitución y la pornografía, han sido, entre otros, objeto de análisis y de debate así como de movilizaciones.

Dentro de esta orientación se incluyen propuestas muy heterogéneas, con relación a las cuales se pueden señalar algunos elementos en común respecto de la naturaleza humana, como son: el reflexionar sobre la relevancia biológica que se enfatiza en la mujer dentro de la política, como una base para la división del trabajo, dejando de lado el papel relevante que puede tener la mujer dentro de la cultura y la socialización.

La teoría feminista radical acepta la importancia de factores como la jerarquía, la clase o la raza con relación a la opresión de las mujeres, pero considera que la causa básica de la subordinación de las mujeres es el patriarcado, un conflicto sexual que los hombres han resuelto a su favor, controlando los cuerpos, la sexualidad y los procesos reproductivos de las mujeres. "La opresión de las mujeres no puede erradicarse reformando las leyes y haciendo que hombre y mujeres compartan por igual las responsabilidades que antes se adjudicaban en función del sexo (como lo postulan las feministas liberales), ni compartiendo en pie de igualdad las instituciones políticas y económicas (Marxistas y socialistas), sino mediante una reconstrucción, radical de la sexualidad" (Bodelón E. 1988, p.10); de ahí el interés por temas como la maternidad, la prostitución, el acoso o la pornografía.

De acuerdo con el feminismo radical, la cultura patriarcal dominante favorece una imagen de la realidad social marcada por valores masculinos, esta orientación pretende poner en duda la superioridad de unos valores sobre otros y promover nuevos valores para las mujeres basados en la valoración de su cultura, rechazando únicamente aquellos valores de la cultura de las mujeres ligados a la subordinación.

- **Feminismo de la diferencia sexual: la libertad femenina supera el marco de la igualdad.**

Como lo habíamos mencionado, a partir de las tres orientaciones políticas ya descritas, la complejidad del feminismo contemporáneo hace necesario ir distinguiendo nuevas grandes corrientes. Así, en el caso de España la cuestión de la igualdad está siendo abordada a través de la distinción entre "Feminismo de la igualdad" y, "Feminismo de la diferencia sexual", aunque ya han surgido numerosas voces que prefieren evitar esta dicotomía y proponen la diferencia y la igualdad no como un binomio antagónico, sino como una cuestión compleja.

El concepto de diferencia sexual aparece en los años 70's, al mismo tiempo que otros como el de patriarcado o la política sexual. Este concepto generó numerosas suspicacias porque parecía conllevar el peligro de ser mal entendido y conducir a posiciones, conservadoras vinculadas al determinismo biológico. Según Milagros Rivera, (en Bodelón E., 1988, pp. 11), fue esta mala comprensión del concepto, la que condujo a una falsa contraposición del llamado "Feminismo de la Igualdad" y el "Feminismo de la Diferencia". Dos feminismos que se contraponen mal porque lo contrario de igualdad es, en primer lugar, desigual no diferencia y porque la práctica, política de la diferencia femenina rechaza lo que "feminismo" tiene de dependencia (dependencia en la lucha) del modo en que los hombres han definido el mundo.

La diferencia sexual se refiere al hecho que la gente nazca, en un cuerpo sexuado, un hecho que no tiene una cobertura simbólica satisfactoria para las mujeres. Esto significa, entre otras cosas, que en la epistemología corriente las mujeres hemos quedado fuera, el sujeto histórico, el sujeto de derecho es un ser masculino que se declara universal. El pensamiento de la diferencia sexual señala que el sujeto de conocimiento no es un ser neutro universal, sino sexuado. En las sociedades patriarcales las mujeres ven negada su identidad. Lo que conocemos como femenino en el patriarcado no es lo que las mujeres son o han sido en el pasado, sino lo que el patriarcado ha construido para ellas, de tales circunstancias nuestra sociedad no escapa.

D) Feminismo en México

En México, las mujeres se organizan y participan de forma activa en los movimientos sociales que han transcurrido a lo largo de nuestra historia. "Han coexistido dos proyectos de emancipación femenina" el de las mujeres de la clase media y el de los sectores populares. Si bien no podemos hablar de agrupaciones

homogéneas, por otro lado no podemos negar que ha sido un constante intento de la mujer mexicana de superar su condición" (Torres M. Lizandra, 1992, p.285).

En el periodo de la reforma, sentaron las bases ideológicas de lo que en adelante sería el papel de las mujeres y la familia en la reproducción del sistema de explotación. El hecho más significativo del control del Estado sobre la sociedad civil fue la secularización del matrimonio. La conocida Epístola de Melchor Ocampo, reafirma la división genérica de la sociedad burguesa al designar "..... al hombre como león para el combate, y la mujer como paloma en el nido". Muñiz Elsa (1995), nos menciona que el programa de gobierno del presidente Juárez en 1862, contemplaba la importancia de incorporar a las mujeres a la educación, por la influencia que ésta ejercía en la familia. La escuela formaría en los individuos los valores y hábitos necesaria para la creciente acumulación de capital, los valores como la sumisión, el respeto a las jerarquías, la obediencia, el amor, el patriotismo y la puntualidad, serían reforzados por las mujeres en el hogar.

Las necesidades del proceso de industrialización de nuestro país durante el porfiriato, propiciaron la integración de las mujeres a casi todas las ramas de la producción, y en particular a las fábricas de textiles y de tabacos, donde las condiciones de trabajo eran deplorables. Con su participación de discriminación con respecto a los hombres, concretamente, el salario desigual, abusos y/ o acosamientos sexuales, por parte de los patrones y capataces, durante el embarazo y la lactancia, por tal motivo los abortos eran frecuentes y aumentaba la mortalidad infantil por la larga permanencia de los niños en los ambientes de fábricas insalubres. La sobre explotación generó que las mujeres apoyaran incondicionalmente las movilizaciones de los trabajadores en donde también se peleaban demandas propias del género.

Por su parte, las mujeres que tenían acceso a la educación, formaron grupos como la conocida "Sociedad Siempre Viva", cuya labor consistió en editar folletos y otro tipo de publicaciones periódicas como el Bucora, dirigida por Dolores Jiménez

Muro. Estas agrupaciones estaban constituidas por maestras, cuyas demandas eran fundamentalmente reivindicativas del género.

La lucha organizada de las mujeres en nuestro país se dio también en el marco del establecimiento del capitalismo, en este periodo las luchas de las mujeres estuvieron más encaminadas a derrocar a la dictadura, aunque también planteaban una transformación radical de la sociedad para cambiar su situación de opresión. Mientras las mujeres asumían posiciones radicales, influidas por el anarquismo, "en 1904 Luz viuda de Herrera y Dolores Corea editaron *La Mujer Mexicana*, revista femenina en la que pugnaban por una emancipación que las colocara dignamente al lado de los hombres" (García F. Margarita, 1975). En esta época, apareció el grupo admiradoras de Juárez, cuya principal demanda era la obtención de derechos jurídicos y la educación de la mujer a las nuevas condiciones del capitalismo.

La constitución les otorgó la igualdad desde el punto de vista jurídico y laboral sin embargo, el Congreso Constituyente se negó a darles el derecho al voto argumentando que las actividades de la mujer mexicana han estado restringidas tradicionalmente al hogar y a la familia, no han desarrollado una conciencia política, y no ven, además, la necesidad de participar en los asuntos públicos. De esta manera las leyes se olvidaron que en 1915, durante el primer congreso feminista efectuado en Yucatán, las mujeres ya se habían organizado en las ligas de orientación Femenina, a partir de las cuales formularon demandas específicas para obreras y campesinas. Propusieron reformas al Código Agrario para que las mujeres tuvieran los mismos derechos para la dotación de la tierra en el caso de que fueran cabeza de familia (ya que en ese tiempo el hombre era el único con derecho legal sobre las tierras y a su muerte la mujer quedaba desprotegida). Se exigió igualdad en la lucha sindical y en los salarios, efectiva protección a la maternidad, control de natalidad y ampliación de la educación popular. Quedando esbozada la demanda por el sufragio, al establecer como petición la modificación de la legislación, civil vigente, otorgando a la mujer más libertades y más derechos.

Las movilizaciones y grupos que a partir de entonces se formaron, tuvieron como centro de las luchas de reclamo por la igualdad de los derechos civiles, específicamente el voto, la educación y los derechos laborales para las trabajadoras. A raíz de la creación del partido comunista en 1919 se realizó el congreso de obreras y campesinas dirigido por Refugio García y Elena Torres, donde demandaron para las mujeres salario igual por trabajo igual. De esta reunión surgió el consejo feminista mexicano, con el fin de luchar por la liberación económica, política y social de las mujeres, obteniéndose el derecho al voto en 1953, sin ninguna movilización que respaldara la demanda.

En el movimiento de las mujeres iniciado en nuestro país al comienzo del presente siglo, en la víspera de la nueva ola del feminismo, la determinación en las demandas fue la obtención de la igualdad civil con el hombre mediante el derecho al voto, a la educación y al trabajo; en nuestro país el feminismo prendió su mecha entre las mujeres de la capa media incorporadas al mercado laboral, su participación en actividades extra domésticas representó un conflicto en sus vidas cotidianas, pues continuaban con el peso del trabajo doméstico en medio de costosos gastos físicos y emocionales, así como de un deterioro en las relaciones familiares, específicamente en la de pareja.

Esta participación significó, además de un ingreso a la producción su protagonismo en las movilizaciones de carácter político, la respuesta fue espontánea ante el nuevo acontecimiento: darse cuenta de que eran las protagonistas de su propia liberación. El descubrimiento de la opresión femenina como una vivencia colectiva y a la vez la búsqueda de soluciones conjuntas dieron forma al tema del nuevo movimiento de liberación de la mujer: "lo personal y lo político".

Para 1976 se formó la Coalición Feminista en torno a la lucha por el aborto libre y gratuito, contra la violación y por la protección de mujeres golpeadas. La coalición permitió a las feministas de diversos grupos intercambiar puntos de vista

y replantear posiciones. La coyuntura política evidencia la necesidad de la unificación de la izquierda para representar un frente unido en las elecciones legislativas de 1979.

En el plan de acción del frente se incluyeron demandas que por su naturaleza abarcaban los intereses de un mayor número de mujeres, de esta manera las peticiones giraban en torno a cuatro ejes de lucha:

1. maternidad libre y voluntaria
2. lucha por guarderías
3. contra el hostigamiento y violencia sexual
4. la denuncia constante de la situación por la que atraviesan las trabajadoras de lo establecido en la ley Federal del Trabajo.

El planteamiento de estas demandas trascendió en la elaboración de un proyecto de ley que se conoce como " Proyecto de Ley sobre Maternidad Voluntaria", en el que se enmarcaba la cuestión del aborto como un problema de salud pública y la aplicación de medidas para la planificación familiar. En él se afirmaba que la maternidad voluntaria implicaba la legalización del aborto pero también ponía énfasis en la aplicación de las medidas para prevenirlo; sin embargo no fue aceptado por el sector oficial y aunque se difundió no logró convertirse en una propuesta condensada, por tanto, no ejerció la presión deseada.

E. ¿Qué nos deja el movimiento feminista?

Las feministas han sumado su interés por el estudio de las experiencias de la mujer al tradicional interés de los historiadores sociales para entender las vidas de aquellos que se hallan fuera de las estructuras oficiales de poder. " La investigación feminista ha enviado a los científicos sociales y a los humanistas a los registros creados por mujeres y los han evaluados como documentos importantes. Las y los estudiosos de todas las disciplinas han aportado nuevos e

interesantes puntos de vista acerca de cómo han sido moldeadas las experiencias de las mujeres en relación con las de los hombres y de cómo se han establecido las jerarquías sexuales y las distribuciones desiguales de poder" (Lamas Martha, 1996).

El movimiento feminista brindó la oportunidad tanto a mujeres como hombres a verse de otra manera, a manifestar y expresar su feminidad y masculinidad de acuerdo a sus propios intereses y beneficios, nos brinda otras opciones de vida, defender nuestra libertad y respetar la de los otros, permitiéndonos establecer relaciones equitativas de pareja y sociedad, a vernos como entes genéricos. Aún falta mucho, pero el inicio ya está marcado, un ejemplo de ello son los estudios de género.

CAPITULO 2

GÉNERO: IGUALDAD, DIFERENCIAS Y EQUIDAD

“La mujer debe construirse como sujeto, labor que necesariamente comprende el lugar que ocupa el hombre con su psiquismo... el hombre debe dejar de ser garante de su identidad, el proveedor de su subsistencia, el ministro de Relaciones Exteriores, el legitimador de su deseo. En cada uno de estos lugares debe situarse la propia mujer.”

Emilce Bleichmar.

Ser hombre o ser mujer no nos está dado por el hecho de haber nacido en un cuerpo de hombre o de mujer, " el camino para constituirse en hombre o mujer requiere de otros elementos además de los biológicos. Es un largo proceso de construcción, en el que toman parte asuntos históricos y culturales de larga duración que perviven a lo largo de varias generaciones" (Rivas Martha y Amuchastegui Ana, 1997). Se nos imponen deseos, costumbre y/o virtudes por el hecho de tener cuerpos diferentes, es decir nos hacen hombres o mujeres. Cuestionamiento que el movimiento feminista ha rebasado, generando diversos estudios los cuales "parten de la base de que se empieza por pensar sobre el género, no como diferencias sociológicas entre mujeres y hombres, sino como un sistema de significados que construyen diferencias, entonces la economía política construyen... las diferencias sexuales" (Bartra E., 1997).

Para comprender lo anterior es necesario considerar que la concepción de género ha cambiado, ya que como lo menciona Cazés D. (1994) "lo masculino y femenino sociales se tramán en... redes de la puesta en escena cotidiana"(pp.335), diaria y como tales se encuentran en continuo movimiento y cambio. El concepto Género fue usado por primera vez por Robert Stoller en 1968; entendiendo por

éste " la construcción simbólica que ioniza sus raíces en la división jerárquica entre los seres humanos de diferente sexo y a su vez, la relación de opresión crea a las personas genéricas al género. Si se estudia a la mujer ya se piensa como ente genérico " (Bartra E., 1997),

Beltrán C. J. (1997), nos explica que el concepto género articula tres instancias básicas:

- a) La asignación de género desde el momento del nacimiento y si es posible desde antes.
- b) La identidad de género (comprensión y aceptación del ser hombre o mujer)
- c) El rol de género "se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento masculino" (Lamas Martha, 1986).

El concepto de género pertenece a una visión de las relaciones entre lo natural y lo social, en el sentido de que mueve las fronteras entre un ámbito y el otro, a través de las categorías de género se ha podido establecer una meta explícita respecto de la coconstrucción de las diferencias entre los seres humanos y es a partir del reconocimiento de estas diferencias que podemos hablar de las identidades masculinas y femeninas.

Retomando el concepto de identidad de género podemos decir que es "el sistema unitario de representaciones de sí, elaboradas a lo largo de la vida de las personas, a través de la cual se reconocen a sí mismas y son reconocidas por lo demás como individuos particulares y miembros de categorías sociales distintas" (Olavaria J., Cristina Benavente, Mellado P; 1998, pp. 11.)

Una de las dimensiones clasificatorias principales de la identidad es el género, desde muy temprano en el desarrollo de la identidad personal los sujetos se piensan en tanto mujeres u hombres, en este sentido la identidad de género es

la elaboración simbólica que cada cultura construye a partir de la categorización de las personas en diferentes sexos; el género en sí es el conocimiento que asigna significados a las diferencias corporales y anatómicas. "La identidad de géneros remite el ser hombre y ser mujer y se encuentra en la base del sistema sexo género, construyéndose por referencia al otro (ser mujer es no ser hombre). Este sistema asigna identidades y define la relación entre los géneros, pero a su vez cada sujeto asume los elementos de la identidad asignada y le va añadiendo elementos optados, de modo que la identidad de los sujetos se construye a partir de la experiencia vivida, su identidad está siempre en interacción con el mundo, situada en espacios definidos por la cultura" (Olavaria J; Cristina Benavente; Mellado P; 1998).

La identidad de género se desarrolla en una dialéctica entre las prescripciones sociales, en lo que corresponde a los comportamientos del género y a las construcciones subjetivas singulares, por lo que no podemos hablar de una feminidad o masculinidad sino de una diversidad de expresiones de nuestra identidad genérica.

2.1. MASCULINIDADES: EXPRESIÓN Y FORMA

" ¡Soy hombre y qué!"

A partir de considerar que no existe un sólo patrón de feminidad, resultado de los estudios de género, se puede decir que tampoco hay un único modelo de masculinidad; los atributos que caracterizan la masculinidad son construidos socialmente y varían entre otros aspectos, según la etapa del ciclo de vida, el nivel socioeconómico, etnia, ámbito cultural e intelectual en el que el individuo ha interactuado y se ha socializado; "la masculinidad no es una esencia contenida en un cuerpo de hombre que permanece inmutable y se manifiesta siempre del mismo modo" (Olavaria J., Benavente Cristina, y Mellado P. 1998, pp. 11).

En distintas etapas de la vida del varón, la masculinidad adquiere diversos significados, la sexualidad, el trabajo y la pareja cambian de valoración para los hombres de acuerdo a la etapa de su vida (infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez), al nivel intelectual y/ o cultural, esa valoración también tiene que ver con la interacción diaria del varón con su realidad, en este ámbito se produce y reproduce el orden social; y es precisamente a través de este ámbito donde se reproducen actitudes, conductas, ciertos modelos y mitos de cómo debe ser el hombre, por ejemplo: "los hombres deben saber todo sobre sexo, hay dos tipos de mujeres: las nuestras y las putas, el hombre es responsable del goce femenino, el hombre debe estar siempre listo, el hombre puede con todas las mujeres"(Gindin L. R. 1991, pp. 18), los hombres tienen mayores derechos y poderes que la mujer, encontrándonos de esta manera con el hombre "macho", por fortuna hoy en día y a pesar de que en nuestra sociedad ha estimulado a los hombres para que todo gire en torno a ellos y su placer sexual, en la actualidad hay muchos hombres que tratan de romper voluntariamente contra estas creencias; sin embargo a pesar de que el hombre se encuentra en un proceso de cambio, sigue recibiendo mensajes

contradictorios por parte de la misma sociedad a través de su madre, amigos, compañeros, medios de comunicación y pareja.

Esta dinámica entre lo general y lo particular, entre lo que se recibe y lo que cada sujeto construye, se integra en el infante a un universo simbólico: *la masculinidad*. La adquisición de su identidad genérica conforma una subjetividad masculina que da sentido a sus actitudes, sentimientos, expectativas, ilusiones, valores, formas de expresión y de interacción que corresponden a lo propio de lo masculino, dependiendo de la cultura en la que se encuentre inmerso, ya que es ésta en su conjunto la que pone las exigencias y los límites al varón, las cuales tiene que apropiarse y cumplir.

Así el niño que se integra a un determinado universo simbólico, es un "ideal impuesto por la cultura, con el que los hombres deben conformarse, tanto si congenian psicológicamente con él como si no"(Gilmore, citado en: Olavaria J., Benavente Cristina, y Mellado P., 1998, pp. 223), y es precisamente frente ese ideal de hombre contra el cual tiene que luchar toda su vida, cumplir o no con esas leyes y reglas socialmente impuestas y aceptadas por la mayoría, es una condición difícil de alcanzar, pues el cambio no lo puede dar un hombre o una mujer aislados, sino toda la sociedad en sí. Podemos decir que el movimiento feminista da un primer paso, ya que son precisamente las mujeres quienes les permiten a los hombres arriesgarse a verse y vivir de otra manera.

Una determinada forma de masculinidad puede, en un momento cultural e histórico, constituir la forma aceptada, de lo que significa ser hombre, definida como tal por un grupo que reclama para sí la autoridad social, a través de la cual proclama y procura mantener una posición de liderazgo en la vida social y establece una correspondencia entre ese ideal cultural y un poder social e institucional.

El elemento central del discurso masculino socialmente aceptado por varios años en varias culturas, es el poder, en el que se plantea la equiparación de la masculinidad con la dominación sobre las mujeres y su mayor valoración sobre éstas, este discurso es interiorizado por los varones de muy diversas maneras, pero siempre bajo la premisa de no ser mujer, "ser varón en la sociedad patriarcal, es ser importante... este atributo se presenta con un doble sentido: por una parte, muy evidente, ser varón es ser importante porque comunica con lo importante, ya que lo importante es definido como masculino"(Marqués, 1997, pp. 19).

Tal discurso ha tenido cambios, cambios que le permiten al hombre expresar su masculinidad de diferentes y muy diversas formas, hasta el punto de manifestar y defender su preferencia sexual, ahora ser hombre no implica ser heterosexual, sin embargo la diversidad del ser humano aún permite que existan varones que defiendan su poderío y dominación, y es esa diversidad la que nos permite hablar de masculinidades y no de una masculinidad, y por tanto de las diferentes formas de educar, transmitir, interiorizar, expresar y vivir la paternidad, ya que como lo expone Gomáriz M. E. (1997) " no puede hablarse en singular al interior de ningún espacio cultural e incluso de ninguna formación social concreta. Siempre hay que hablar en plural (masculinidades) si no quiere desconocerse la diversidad de formas de practicar la masculinidad que existe en cada formación social. Esta diversidad tiene varios fuentes culturales locales, preferencias sexuales, modelos de práctica masculina, que harían inútil el estudio de una masculinidad estandarizada"(pp. 26).

Lo anterior, nos da la base para poder hablar de las muy diversas formas en que el hombre puede expresar su masculinidad a través de un espacio determinado de práctica social como la es la familia, es decir que a través de la paternidad, el hombre puede manifestar lo que para él significa ser padre, ya que en gran medida es a partir de la conceptualización que se tiene sobre la masculinidad que el hombre expresa y práctica la paternidad. Encontrándonos de esta manera con una diversidad de paternidades, que pueden compartir ciertas

CAPITULO 3

PATERNIDADES: UNA OPCIÓN DE VIDA

"Ser padre es ser..."

"La paternidad significa ser padre"(¿Qué es la paternidad?, 1996). La responsabilidad que los hombres asumen como padres para con sus hijos e hijas y en general la paternidad es un tema poco retomado, a pesar de que esta función e interacción social encierra mucho del bienestar o la dicha de un gran número de individuos de corta, mediana y gran edad. Por ello cabe preguntarnos cómo ejercen la paternidad los hombres, si son responsables o no, afectivos, comprometidos, ausentes, cariñosos, apegados o lo contrario, ya que son muchas las investigaciones donde encontramos a "padres adolescentes que evaden o asumen su paternidad" (Palma I. y Quiladrán C., 1999), a "machos irresponsables" (Bitra De Marth A. 1990), protegidos todos ellos por la sociedad y su cultura.

Pero más allá de entrar a una discusión para ver si a los ojos de los varones padres, la forma de expresar su paternidad es la adecuada, y si está opinión es la misma o no que la de los hijos, hijas o la de las compañeras y madres, y empezar un debate inacabable, que intente borrar la experiencia del otro(a), cuando ambas son igualmente válidas en tanto que cada cual hable desde su experiencia y cómo se ha coconstruido en su relación con su padre, más bien es necesario hablar de las diferentes formas en las que los hombres viven "la paternidad e ir explorando las condiciones individuales, materiales, culturales y sociales que podrían contribuir al ejercicio de una paternidad más nutricia y afectuosa, que pueda incidir positivamente en el desarrollo de los hijos y de los propios padres" (Cervantes Islas F., 1989, pp. 12).

" Todos los hombres son hijos, pero no todos se convierten en padres"(Yablonsky L., 1993, pp. 31), algunos hombres se asustan ante tal idea, ya que se les impone como una responsabilidad, y no como una forma de vida, en la cual pueden manifestar y expresar su masculinidad, es por ello que cuando se enfrentan a esa posibilidad la asumen como un deber ser, ya sea por relaciones sexuales no deseadas o sin la precaución debida, o simplemente porque no lo desean, hay hombres que se viven como los atrapados, engañados o usados, son estos hombres a los que la paternidad les llegó de improviso, por múltiples razones, iguales o parecida a las de las mujeres. A este sector de hombres les cuesta trabajo y de hecho casi nunca se asumen como padres y en consecuencia no se viven como tales.

La diferencia que existe entre la conducta de los hombres y las mujeres, se ha ido convirtiendo gradualmente en una área de estudio dentro de la psicología, Kurtz (1988) en "Por qué los hombres dicen lo que dicen y las mujeres oyen lo que oyen", es un claro ejemplo que nos permite conocer que dichas diferencias están social y culturalmente impuestas. Desde la etiquetación del sexo (femenino / masculino) hasta las implicaciones que se dan en la manera de expresar amor y/ o emociones de determinado sexo asignado, lo cual trae como consecuencia la forma en que cada uno de los seres humanos afrontan y/ o aceptan el matrimonio, específicamente las mujeres que se ven de cierta manera obligadas a buscar pareja, ya que como lo expone Kurtz (1988) "el hecho es que una mujer sin hombre,... todavía se considera como un trasto inútil, y del mismo modo la ven muchas otras personas, mientras que un hombre soltero heterosexual de aspecto y apetito normales es ampliamente admirado por los de su propio sexo, y no le faltará la compañía de una mujer cuando lo desee"(pp.68).

Las discrepancias que puedan existir dentro del matrimonio, especialmente la manera de asumir la paternidad, van a depender en gran medida en la forma en la que cada uno (hombre y mujer) la vivió dentro de su familia y su entorno cultural y social; entre la paternidad y la maternidad existen todas las diferencias

socialmente interiorizadas que hay entre los sexos: "decisión y sentimientos, acción y reacción, propulsión y gestación, y amor" (Kurtz, 1988, pp. 81), que son la mayor diferencia para manifestar y expresar la paternidad y/ o la maternidad. Mientras que para la mujer la maternidad puede ser el objetivo de ser mujer y en ocasiones una verdadera opción de vida, para los hombres el ser padre muchas veces lo ven como un castigo o accidente, es decir que ejercer o no su paternidad después de haber plantado su espermatozoide en el óvulo femenino, sólo depende de su voluntad y las presiones sociales pueden quedar a un lado. Pensamientos como "¿y mi libertad donde va a quedar?", "¡No sirvo como padre para que lo intentó!", "¿y por qué no te cuidaste? etc., son muy propios de algunos hombres mexicanos como resultado del impacto de varios factores socioeconómicos y culturales, la importancia con su propio padre como modelo de él, su personalidad propia y otras influencias sociales (en las que destaca la propia mujer, ya sea como compañera o madre), un hombre desarrolla su estilo paterno único, entre los cuales, desde el punto de vista de Yablonsky L. (1993) se pueden destacar los siguientes:

- Padre compasivo amoroso-doblante: un padre de este tipo, en general es un hombre emocionalmente sano, es capaz de colocar las necesidades de sus hijos antes de las suyas, cuando es necesario, puede darse a sí mismo y colocar a sus hijos en el papel central de la vida. Un hijo no se ve totalmente influenciado por su padre, no importa qué tan amoroso o compasivo sea, existen influencias de los compañeros, madre, hermanos y comunidad, que puede afectar de manera poco favorable el proceso de socialización.
- Padre tipo "camarada": muchos padres demasiado amorosos-doblantes se convierten en camaradas en lugar de padres para sus hijos. Estos hombres no asumen el estatus adecuado de padre porque no se asumen como tales, permanecen niños o tipo hijos, no importa cuál sea la edad, intentan ser camaradas o compañeros de sus hijos, son niños eternos que no han logrado apropiarse de lo que implica ser padre.

- **Padres machos:** este tipo de padres tienen la idea exagerada de lo que significa la masculinidad, ellos básicamente se relacionan con sus hijos como una extensión de su persona, de hecho se sienten y tienen poco interés en el desarrollo de su hijo. En estos padres la masculinidad e identidad personal se encuentra atada al desempeño de su hijo, en la medida en que estos ponen como principal demanda sus propias necesidades y expectativas, ignorando las necesidades y expectativas de sus hijos.
- **Padres psicopáticos:** la principal característica de estos padres es la carencia básica de compasión, incapaces de orientar a su hijo a sentirse humano, se encuentran en el extremo del padre amoroso-doblante. Un patrón persistente del padre psicopático es un total desinterés por los derechos y sentimientos de los demás. A este tipo de padres también se agregan los egocéntricos, los cuales pueden asumir y expresar su paternidad de manera carismática y alegre ante los demás, sin embargo suelen tratar a sus hijos con frialdad y sin compasión.
- **Hombre tipo padre y tipo hijo:** el estilo de paternidad de un hombre obviamente tiene impactos significativos en la personalidad básica y la manera de aproximarse a la vida de su hijo, así lo demuestran diferentes investigaciones como las de Bettelheim B. (1989), Cervantes Islas F. (1989), Donald H. B. (1987), Hernández A. (1995), Lever M. E. (1990), Palma I. , Quiladrán C. (1999), Rivera G., Clara Fleiz B., Villatoro V. A. Ma. Elena Medina y Ana Fressaán O. (1995), Parke R. (1986), Ross D. P. (1981), entre otras. Un ejemplo de la importancia de la relación padre e hijo, es la personalidad tipo-padre o tipo-hijo, es decir, que los hombres pasan su vida desempeñando predominantemente roles de padres o de hijos en todas sus relaciones, para ellos sus esposas o compañeras son en realidad sus madres, por lo que casi nunca alcanzan a vivenciar la paternidad como tal.

Estos estilos de ser padre van de la mano de los trabajos realizados por Kelen J. (1988), en los cuales nos muestra cuatro distintas formas de vivenciar la paternidad. La primera es la llamada *tradicional*, heredada de la condición romana deteriorada por el paso del tiempo; esta forma de vivenciar la paternidad en retroceso se caracteriza por la consideración de que los hijos son como algo que da la mujer al hombre en homenaje a su exitosa virilidad. De ahí la expectativa de que los hijos satisfagan las necesidades del padre tradicional de ser obedecido por alguien. El padre tradicional es autoritario, se desinteresa por la crianza y educación de los hijos y recupera el interés en ellos cuando éstos ya pueden ser vehículo de expectativas del padre, sintiéndose traicionado cuando ocurre lo contrario. La segunda vivencia de paternidad manifestada es la *desorientada tolerante*, actitud bastante frecuente en los padres mayores de treinta años y menores de cincuenta, que no intervinieron en la educación de los hijos y se caracterizan por una notable reducción del autoritarismo, es el padre real o supuestamente inmerso en su trabajo, que deja en manos de la mujer la tarea de educar y de tener contacto con los hijos, sintiéndose torpe o quizás excluido (de hecho es la televisión quien actúa como agente socializador en este tipo de familias), por lo que exige y prohíbe menos que el tradicional, sin que él mismo sepa muy bien por qué, desea que su hijo sea una extensión de él, pero teme imponerlo. La tercera forma de vivenciar la paternidad es la *participativa-sustitutiva*, la cual se presenta en padres jóvenes, hay un deseo de mayor compromiso con respecto a la educación y crianza de sus hijos, tanto que se llega al extremo de querer sustituir por completo a la madre, queriendo demostrar a ella y a la sociedad que él puede ser mejor madre que la mujer, en lugar de preocuparse por ser padre. La cuarta forma de manifestar o vivenciar la paternidad es la *solidaria*, en la cual el hombre está dispuesto a asumir más o menos tareas con respecto a sus hijos según su ajuste con una mujer, asumiendo el goce de la paternidad como colaborador con la maternidad de una mujer, que sin embargo, no queda definida por la función reproductora, esta última forma de ejercer la paternidad comparte similitudes con los conceptos de "Hombres por relaciones igualitarias" que maneja Ramos J. E. (1997) en la entrevista que le realiza a

Francisco Cervantes Islas, y con el de "Pareja Igualitaria" que desarrolla Carrillo María A (1997), en ambos casos se manifiesta la necesidad de que el hombre ejerza su paternidad de una forma igualitaria con respecto a la maternidad de la mujer.

Los que viven con cierto pesar o se hacen cargo de la paternidad como un conflicto o crisis emocional, hablan de ésta como más gastos, prisas y molestias, y menos de sus emociones por la llegada de un hijo o hija, los más renuentes rechazan y se molestan porque ya nació y no lo tenían previsto, y aún muchos se siguen molestando porque fue niña y hasta culpan a la mujer, para otros la llegada del primer hijo acentúa más los conflictos e incluso la violencia hacia su pareja.

Para cualquier hombre, que no descubra que puede existir un gran disfrute y muchas oportunidades de crecimiento personal en el ejercicio de la paternidad, el enfrentarse a ella le resultará un verdadero conflicto. Sin desconocer las muchas molestias, preocupaciones y dificultades que acarrea la llegada de un hijo, esa tremenda experiencia se puede convertir en una gran oportunidad para transformar su vida, si logra descubrir que un hijo o hija le permite de muchas formas humanizarse y conocerse a sí mismo, no solamente como hombre sino como ser humano, ya que como lo menciona Cervantes Islas F. (1989) "quien tiene la capacidad de escuchar a un individuo de unos cuantos años, puede darse el permiso de replantear esquemas, reelaborar creencias, siempre y cuando tenga la emotividad suficiente de admirarse de aquello que vemos como común"(pp.14).

Actualmente las cosas son más difíciles, la situación económica aleja más a los padres de casa, padre y madre trabajan y hay que buscar varios trabajos para poder sobre vivir, por tanto los padres están más ausentes, la familia es más pequeña, el paternar no es tarea fácil, con tal presión económica y falta de práctica para expresar amor. En este sentido es necesario recordar que modificando la forma de manifestar y expresar la masculinidad, la vivencia de la paternidad será totalmente diferente a la tradicionalista, y se dejará de lado el rol de padres

proveedores (el único que la mayoría de los padres cumplen porque es el único que conocen), dando lugar a una verdadera forma de paternar la cual "implica decisiones, hábitos y costumbres que se dan dentro de una sociedad, que si bien está llena de conceptos y prácticas cambiantes, la autoridad masculina sigue predominando en las relaciones con los hijos, por lo que la paternidad tradicional ha estado generalmente vinculada con el autoritarismo y la insensibilidad, confundiendo ser padre con querer tener siempre la razón y dominar a los demás sin importar el costo"(Cervantes Islas F., 1989, pp. 14.)

Resulta pues pertinente reflexionar y actuar, al encontrarnos inmersos en una sociedad de continuos y diversos cambios, época que muchas feministas llamaron posfeminista, ya que es a partir de transformar la conceptualización de la mujer, como se brinda la posibilidad de transformar el concepto de hombre. La participación voluntaria o no del hombre a fines del s. XX y principios del s. XXI, nos ha llevado del padre siempre incierto al padre siempre presente, "del gran ausente, cuya paternidad siempre es poco segura y una presunción, y cuyos hijos incumben a las madres, a los presentes y participantes en el embarazo, el parto y los primeros meses de la infancia: se ha pasado a los padres que reivindican su derecho a ser padre o a quedarse con sus hijos en caso de divorcio" (Kelen J., 1988, pp. 235), a esta transformación es la que muchos autores la llaman la nueva paternidad, pero ¿cuáles son los factores que realmente han intervenido a favor de la aparición o manifestación del sentimiento paterno, de los nuevos padres, en beneficio de lo que hoy se otorga a la paternidad, como un proceso de desarrollo psicológico de cualquier individuo?

La respuesta a tal pregunta no es nada sencilla, sin embargo es conveniente darle una especial atención, analizar y reflexionar sobre la coconstrucción de la nueva paternidad en los jóvenes varones de los sectores populares, ya que es precisamente este sector el de la mayoría en nuestra sociedad.

3.1 ¿ LA NUEVA PATERNIDAD: FANTASÍA O REALIDAD?

" Por cada mujer que se siente atada a sus hijos, hay un hombre a quien se le ha negado el placer de la paternidad".

María José Arana

Dentro de los nuevos discursos sobre paternidad, podemos distinguir dos tendencias: la tierna o blanda, la cual propone una figura de padre atento, comprensivo, comunicativo, que sabe ocuparse de su hijo casi mejor que la madre, en el fondo se siente emocionado ante la perfección de estos nuevos padres. Esta tendencia está representada por médicos, pediatras, agentes publicitarios y cineastas. La otra tendencia la realista y concreta, propone a los padres o a las madres la eficiencia y lo implacable de la ciencia, la psicología y el progreso, la cual está representada por los especialistas por quienes hace falta pasar si se quiere ser madre o padre.

Así pues, hay quienes piensan que la nueva paternidad es una forma de recuperar un poder perdido por el hombre cuando la mujer recupera el dominio de su cuerpo por medio de la anticoncepción y cuando renuncia a identificarse sólo como la figura materna. Ante la aparición de las madres solteras y el número de mujeres que asumen la anticoncepción, los hombres se han inquietado: ¿es necesario el hombre en la crianza de los hijos, para las mujeres celosas de su independencia?, ¿Es la mujer sola la que decidiría tener un hijo?. Algunos hombres han encontrado diversas revanchas para alejar algunas amenazas de las mujeres y sus inquietudes personales: hay quienes se niegan a procrear o evitar el nacimiento de un niño (sugiriendo el aborto), hay quienes huyen mientras la mujer está embarazada o después del nacimiento del niño, diciendo: "no quiero", y hay quienes bajo la bandera de la *nueva paternidad* tratan de ejercer su poder de hombres de una manera más sutil y manipuladora sin dejar la debida libertad de su pareja.

No se trata de impugnar, de negar el sentimiento del padre por su hijo, de insinuar que los hombres que se dicen que aman a sus hijos sólo son de hecho *leones ávidos de poder*, y que el amor paternal es una recuperación o una revancha sobre las mujeres. No podemos negar que existen muchos padres amorosos con sus hijos, que aman y ayudan a su pareja, lo pertinente en estos momentos es analizar cómo y por qué la paternidad, puede utilizarse para diversos fines y favorecer una ideología de conquista, de poder y de revancha entre géneros.

Cabe destacar que el sentimiento paterno, tal como lo experimentan los hombres jóvenes, puede representar una posibilidad, no la única de transformación y movilidad de lo que significa su paternidad. Como la experiencia amorosa puede también proporcionar una ocasión, la paternidad para algunos hombres permite tomar conciencia de que los valores masculinos no son los únicos importantes, que un hombre puede abrir su corazón, la emoción, sus sensaciones y vibraciones interiores; la paternidad real, viva y amorosa puede ayudar al hombre a sentirse y brindarse la oportunidad de expresar sus debilidades. La paternidad tal como la tratan de vivir los padres jóvenes, más inmersos en el cambio que los padres mayores, sería un reconocimiento de los valores femeninos y una abertura a esos valores, la búsqueda de un nuevo saber y ser.

Numerosos hombres que ya son padres expresan de diferentes maneras lo que para ellos significa la expresión *nuevo padre*. Para algunos el *nuevo padre* es una realidad sociológica, un movimiento social que necesariamente implica un cambio individual, es por ello que hablar del *nuevo padre* también es hablar de un *nuevo hombre*, lo cual implica una nueva relación padre e hijo, hombre-mujer, con el otro y el mundo en general. Para otros hombres el hablar del *nuevo padre*, es hablar de una pérdida de la identidad masculina, es feminizarse sin buscar en realidad una equidad en la interacción con la pareja y los demás. Para muchos otros, esta nueva ola del *nuevo padre*, solo recae en clases sociales privilegiadas

(intelectuales, artistas, ricos) y dudan mucho que llegue al mundo obrero, al mundo de la mayoría, sin embargo creen necesario este cambio, tanto personal como social.

Hace falta una reflexión más profunda sobre los padres de hoy, rebautizados con la expresión de *nuevos padres*, la cual sería muy superficial si no constituyera también una interrogación sobre el hombre de hoy, sobre sus gustos, temores, deseos, esperanzas, su identidad y su búsqueda personal. "Los que responden sin titubear que un nuevo padre no significa un hombre nuevo no llegan a abordar la verdadera cuestión: se contentan con la superficie de las cosas... confunden ser y apariencia, ser y tener, ser y poder, ser y hacer como los demás... el comportamiento de los nuevos padres, no significa que los hombres tratan de cambiar, de abrirse a otros valores..." (Kelen J., 1988, pp. 257), el sentimiento paterno existe, no sólo en los *nuevos padres* de principios del siglo XXI, pero es precisamente en ellos donde los frutos se están reconociendo, dejando de lado la festividad del día del padre como un simple homenaje, convirtiéndola poco a poco en "una fecha de reflexión sobre paternidades participativas" (Sholtys B. 1998, pp. 1), de esta manera podemos hablar de un nuevo papel de los hombres, que como lo mencionan SNUAP Publicaciones (1998) aportaría al desarrollo y potenciación de la mujer y, de la sociedad en su conjunto. Si la paternidad, se afirma hoy o no en los hombres jóvenes es tarea que nos corresponde investigar y conocer, por lo que el objetivo de la presente investigación es conocer y analizar las expectativas de los jóvenes varones solteros sin hijos sobre y con respecto a la paternidad y su masculinidad, ya que es precisamente en los jóvenes varones donde la transición del nuevo padre se está dando.

METODOLOGÍA

Dentro del terreno de la investigación psicológica existe una línea metodológica importante llamada cualitativa que nos permite explicar e interpretar, y no sólo describir, predecir y controlar el fenómeno estudiado, además esta línea nos permite descubrir las estructuras y los sistemas dinámicos que subyacen al evento observado, ya que en él se considera que la conducta humana está influida de manera preponderante por el medio en que ocurre y en donde las tradiciones, roles, valores, normas y creencias del ambiente social se van internalizando poco a poco, generando regularidades que mueven el comportamiento hacia ciertos causes e incluso llegan a determinar la conducta futura. Estas investigaciones se realizan mediante entrevistas abiertas, registros de observación y testimonios orales o historias de vida, que intentan representar la óptica o la opinión de las personas y fenómenos sujetos a estudio. Cuando observamos la naturaleza de los eventos psicológicos podemos afirmar que lo que caracteriza es la subjetividad, y el enfoque cualitativo es el único interesado en recuperar el carácter subjetivo del evento o proceso psicológico, con lo que se logra la verdadera subjetividad.

Al respecto González Rey F. (1997), nos menciona que los "diferentes fenómenos deben ser comprendidos dentro de la pluralidad de procesos en que se constituyen, lo cual nos lleva a evitar simplificaciones dicotómicas del tipo individual-social, externo-interno, objetivo-subjetivo, y otras tantas que durante años han caracterizado el desarrollo de la psicología como ciencia"(pp.7), donde la complejidad de los procesos psicológicos nos coloca ante una realidad muy diversa y diferente, una realidad en continuo movimiento dialéctico, la cual no espera que la comprendamos de una forma pasiva sino todo lo contrario, es necesaria nuestra propia movilidad para tratar de conocerla y comprenderla.

En el enfoque cualitativo la "comunicación se convierte en el proceso subyacente sobre el que se desarrollan los diferentes momentos de cualquier

metodología, sea ella orientada a un sujeto individual o social. El proceso de producción de conocimiento avanza a través de las relaciones de comunicación establecidas entre el investigador y los sujetos estudiados"(González Rey F., 1997, pp. 13). Por tal motivo la entrevista se ha convertido en uno de los instrumentos más importantes y utilizados dentro de la investigación cualitativa, pues la entrevista es definida como " una conversación entre un investigador y una persona que responde a preguntas orientadas a obtener la información requerida para el estudio" (Briones G., 1990, pp. 68).

La entrevista nos permite una comprensión más detallada sobre la subjetividad del fenómeno estudiado, y es precisamente la entrevista a profundidad el método cualitativo más adecuado. Obviamente es esencial que la persona que participe en nuestra investigación tenga tiempo, de igual manera es importante considerar la buena voluntad y capacidad del individuo para hablar sobre sus experiencias y expresar sus sentimientos, ya que existen personas a las que les cuesta trabajo hablar sobre su vida privada, es por ello que es necesario que tengamos presente que las experiencias pasadas de la gente pueden no haber generado un efecto importante sobre sus vidas y perspectivas presentes o por el contrario que éstas estén demasiado marcadas hasta el punto de no permitirse a sí mismos el hablarlo con otras personas.

En nuestra investigación la población bajo estudio fueron jóvenes varones con edades de 21 a 25 años, solteros, sin hijos, que se encuentran estudiando el nivel superior o que se encuentran ejerciendo su profesión, con un estatus socioeconómico medio. Me resultó muy difícil contar con la participación de los jóvenes varones pues, como lo podemos notar en la transcripción de las entrevistas, les resulta difícil hablar sobre su emotividad y por tanto de su masculinidad y paternidad, pues al hablar de ello se ponen a flor de piel muchos conflictos familiares y personales, por ejemplo el poco a nulo acercamiento de los padres para con los hijos, por ello me fue un tanto difícil lograr la participación. Me acerqué a muchos jóvenes pero ellos simplemente me decían que no podían porque tenían

mucho trabajo o porque no les interesaba la paternidad por el momento, por tal motivo tuve que recurrir a amigos cercanos para evitar un poco las "excusas", aunque ellos antes de aceptar, me pedían que les diera algún ejemplo de las preguntas que les iba a realizar. En los tres casos que presento, antes de realizar la entrevista tuve que esperar de una a dos semanas que para que me concedieran la entrevista; al inicio supuse que el tener cierto grado de amistad con ellos me iba a permitir tener mayores elementos de análisis, sin embargo creo que esto fue un obstáculo, ya que la mayoría de las respuestas que me daban eran cerradas o daban por supuesto que yo debería de conocer la situación.

La recolección de datos se realizó por medio de entrevistas semi-estructuradas con los siguientes ejes de estudio:

- Pedagogía y procesos de construcción de la masculinidad
- Pedagogía de la paternidad
- Expectativas sobre la paternidad
- Significado de la paternidad

La presentación de la información recabada se llevó a cabo a través de las transcripciones de cada entrevista realizada, adicionalmente se llevó a cabo un análisis de corte cualitativo con los ejes antes mencionados, fundamentándose en las bases teóricas desarrolladas.

A nuestros participantes se les respetó el anonimato, por lo que se usaron seudónimos para referirse a ellos.

Fernando de 23 años, séptimo semestre de ingeniería civil en el Politécnico, los fines de semana le ayuda a su papá a vender, ya que éste se dedica al comercio ambulante (ropa de vestir), es el tercer hijo de una familia de siete hermanos (tres son hombres y cuatro mujeres), originarios del Estado de Hidalgo, radicados desde hace doce años en el Estado de México en el municipio

de Zumpango. El comercio les ha permitido vivir de una manera más o menos cómoda, en el negocio participan todos como familia, aunque dos de sus hermanos mayores ya se casaron, cada uno de ellos tiene un hijo, con los cuales Fernando se ha permitido estar muy de cerca en el cuidado de sus sobrinos, sin embargo esto no ha despertado en él, el deseo de tener hijos. Académicamente nos comenta que no le va muy bien como él quisiera, pues debe algunas materias que no le han permitido inscribirse al semestre inmediato, pero espera hacerlo en este año.

Marcos de 25 años de edad, pasante de Ingeniería Mecánica, el segundo hijo de una familia integrada por cuatro hermanos varones, colabora en la tienda de abarrotes de su familia, el mayor de sus hermanos es casado y los otros dos se encuentran estudiando la preparatoria. Actualmente se encuentra realizando tramites de titulación, pero aún no se decide por poner su negocio propio y ejercer su profesión, por el momento sólo se dedica a ayudar a su papá.

Felipe 22 años, estudiante de Ingeniería Civil, es el más chico de sus diez hermanos, sólo tiene un hermano varón seis años mayor que él, ocho de sus hermanas ya son casadas y con hijos, en su casa actualmente viven sus padres una de sus hermanas y su hermano, con el cual no tiene una buena relación, por la constante competencia en la que los sitúa su padre, quien se dedicaba al campo, ahora esa responsabilidad recae en Felipe y en tres de sus hermanas, por tal motivo él ha pensado en la posibilidad de dejar sus estudios además de ir retrasado en algunas materias; sin embargo la intervención de su madre y sus hermanas lo han persuadido de no hacerlo, las más chicas de sus hermanas son maestras de primaria, y son precisamente ellas quienes lo apoyan para que termine sus estudios. La relación de su padre con la familia es prácticamente es nula.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La transcripción de las entrevistas se encuentra en los anexos, en este apartado se integra el análisis a través de los ejes expuestos, donde se recuperan los discursos de los participantes así como la información teórica recabada.

Pedagogía y Proceso de construcción de la masculinidad

"Para mí ser hombre es ser":

En los tres casos en los que nos compartieron sus experiencias, podemos notar que hablar sobre el proceso de construcción de su masculinidad es hablar del mucho contacto que tienen con sus madres y el poco contacto que tienen con sus padres. Es necesario hacer notar que los padres de nuestros participantes tienen un rango de edad de 50 años y una educación básica, dedicándose en dos casos al comercio y uno al campo, principal motivo por el cual estos se ausentan de sus hogares dejando en manos de las esposas la crianza y educación de sus hijos, hijos que cuando llegan a una edad considerada por sus padres como "adecuada" para el trabajo, los incorporan a su labor, por ser esa "la responsabilidad de los hombres". Al respecto nuestros participantes recuerdan y reconocen que la interacción que tienen y han tenido con sus padres ha sido por ayudarles al negocio u ocupación, recordándoles en repetidas ocasiones que tienen que trabajar y salir adelante para que no tengan que trabajar como ellos, llegando en ocasiones a los golpes por distraerse de su obligación como nos lo menciona Marcos de 25 años: *"recuerdo que cuando tenía cinco o seis años mi papá me dejó en la tienda y cerca de nosotros había un puesto de dulces y me puse a jugar canicas con el niño, se llamaba o se llama este Luis, y cuando llegó mi, papá me jaló de los orejas, me dio una patada por atrás y me dijo <<te he dicho*

que tienes que cuidar, no jugar, si no con qué comemos>> y todavía de que me regañó ahí, llegando a la casa le contó a mi mamá, total que ella no me pegó pero me volvió a decir que tenía que ayudar a mi papá y poner el ejemplo por ser uno de los mayores"

A través de los siguientes discursos de nuestros participantes, podemos notar la ausencia de los padres en su educación y formación afectiva para con ellos, preocupándose sólo de la parte laboral, sin abandonar el papel de padre proveedor socialmente aceptado, dejando en manos de la mujer la tarea de fortalecer o no esa forma de ser hombre:

Marcos 25 años: " Pues en la infancia, más bien... bueno es que casi él no estaba en la casa, se la pasaba en el negocio, yo me la pasaba con mis amigos en la calle porque con mi hermano no me llevaba muy bien que digamos, o si no, me la pasaba haciendo la tarea, porque a mi papá lo que le interesaba es que tuviéramos buenas calificaciones para que saliéramos adelante, y cuando sacábamos malas calificaciones o nos portábamos mal en la escuela, ya sabes travesuras de niños, nos castigaba llevándonos al negocio, y como hay que descargar y acomodar la mercancía en la tienda era muy pesado y ya que nos íbamos a la casa nos preguntaba si estamos cansados, si le decíamos que no, nos llevaba al otro día, otra vez a la tienda y nos cargaba más la mano hasta que nos quejáramos de cansancio y entonces nos echaba su sermón,... ya ves por eso le tienes que echar ganas a la escuela para que no trabajes como burro, y quién sabe cuánto nos decía, la verdad ya no me acuerdo muy bien. y eso nos lo hizo casi toda nuestra vida"

Felipe 22 años, "mmm... yo digo que mi mamá... bueno y mi papá pero más mi mamá y la escuela, pero más mi mamá", " Casi no hablo con él, como que a él no le interesa mi vida, más bien siempre me la he pasado con mi mamá o amigos.", "Bueno... con mi papá nada más cuando me llevaba a cuidar las vacas... casi no hablábamos, hasta la fecha, con él nada más el trabajo, no le importa lo que yo

haga", " Igual, no hubo mucho cambio, la que se preocupaba de donde iba a estudiar era mi mamá o mis hermanas, con él no se puede hablar", " Igual... es que... verás... como a mí casi no me gusta el fútbol y a mi papá y a mi hermano sí, como que no me toma mucho en cuenta... desde que éramos niños... siempre he dicho que para mi papá mi hermano es el mejor, así que yo me refugié en mi mamá... y mira que intenté acercarme a él, en la primaria jugué fútbol para que él platicara conmigo pero nada más mientras jugué, después ya no me pelaba (sus ojos se llenan de lagrimas)... y es que mi papá... como te diré... este... es que él y mi mamá ya ni duermen juntos... es que... ay... este ya tiene mucho tiempo... pero es que él engañó a mi mamá y una de mis hermanas se dio cuenta... pero eso ya tiene mucho, creo que yo iba a la primaria... además yo por ser el más chico me dormía con ellos... este no en la misma cama pero sí en el mismo cuarto... y este yo me daba cuenta de como este... discutían y luego hasta mi papá le pegaba a mi mamá y de ver cómo le pegaba me daba coraje, pero nunca decía nada, ni a mis hermanas ni a mi hermano, luego ellas se casaron y pues casi no se daban cuenta de lo que pasaba en mi casa y ni mi mamá les contaba... y bueno desde ahí yo me decía que nunca le iba a pegar a una mujer porque veía cómo sufría mi mamá,... además ella siempre me decía que un hombre no debía pegarle y faltarle el respeto a una mujer."

Fernando 23 años:" Mis papás, bueno más mi mamá, la escuela, los amigos", " No muy bien que digamos sólo para el trabajo", " Pues siempre en el trabajo por ser uno de los mayores me tocaba ayudarlo en el puesto de ropa que tenemos, tú ya lo conoces, para él lo importante es trabajar y trabajar y casi no hablábamos de otra cosa, y así ha sido siempre,... desde que me acuerdo"

Estos discursos nos permiten ver cómo la figura materna juega un papel importante dejando de lado por un momento la figura paterna, floreciendo la existencia de padres ausentes, padre tradicionales, autoritarios y/ o machos como nos los explican Yablonsky L. (1993) y Kelen J. (1988) en sus respectivas investigaciones, padres que tienen en común, creer que sus hijos les pertenecen, y

se sienten con la suficiente autoridad de dejar en manos de la mujer la crianza y educación de los hijos, hijos que toman su masculinidad como "*una responsabilidad*", "*ser respetuoso*" y "*ser responsable y fuerte*", para poder encargarse de la alimentación de sus hijos. A nuestros participantes se les sigue enseñando el papel de proveedores económicos, dejando a un lado la interacción emocional entre el padre y los hijos, es decir nos encontramos aún en una transición de la conceptualización de la masculinidad y la femineidad.

La forma en que los padres (mujer y hombre) eduquen a sus hijos, influye de una manera poderosa en el desarrollo cognitivo / afectivo de éstos y en quiénes llegarán a ser en un futuro, en el que tendrán que ser padres, si así lo desean.

Es necesario tomar en cuenta a la pareja como tal sin dejar de lado su individualidad, para comprender todo ese proceso por el cual pasa un hijo varón, para considerarse a sí mismo como hombre, aunque esto en ocasiones no se reflexione ya que, como nuestros participantes mencionan, nunca se han detenido a reflexionar sobre su masculinidad y cómo han aprendido a ser hombres, sin embargo ellos opinan que gran parte de su educación la reciben de sus madres, las interacciones con sus amigos, en la escuela, considerando al padre como una figura de miedo, autoridad, respeto, responsabilidad y, sobre todo, ausente en los momentos que ellos consideran importantes, sin embargo consideran que la responsabilidad que sus padres trataron de transmitirles los ha beneficiado, pues el haber terminado su carrera o estar a punto de hacerlo, es una muestra de ese espíritu y que se apropiaron como suyos, como parte de su quehacer y el ser hombres.

Aspecto que investigaciones de Bettelheim B. (1989), Cervantes Islas F. (1989), Donald H. B. (1987), Hernández A. (1995), Lever M. E. (1997), Palma I. y Quiladrán C. (1999), en otras han rescatado, dando importancia a la interacción entre padre e hijo, como un proceso de coconstrucción de su psiquismo, resaltando que si el esposo y/ o padre no comparte con su hijo los primeros años

de la vida de éste, podría tener consecuencias cuando el niño trate de buscar o identificar la expresión de su masculinidad pues, como lo mencionan estos autores, es a partir de las primeras experiencias que ambos (padre e hijo) aprenderán a vivir de manera diferente la paternidad, a partir de lo que ellos consideran como masculinidad.

Nos encontramos, a través de la reflexión de nuestros participantes, con que el ser hombres es ser "fuertes, responsables, respetuosos y agradecidos", tal concepción de lo que implica ser hombres y el cómo expresar su masculinidad para nuestros entrevistados, nos permite retomar lo mencionado por Gindin (1991), ya que ella nos explica cómo la valoración de los hombres sobre su masculinidad tiene que ver con la interacción diaria del varón con su realidad, en este ámbito se producen y reproducen actitudes, conductas, ciertos modelos y mitos de cómo debe ser el hombre, por ejemplo: "...el hombre debe de ser responsable del goce femenino, el hombre debe estar siempre listo...".

La concepción de masculinidad de nuestros participantes nos permite conocer cómo la dinámica entre lo general y lo particular, entre lo que se recibe y lo que cada sujeto construye, se integra a su universo masculino; la adquisición de su identidad genérica conforma una subjetividad masculina que da sentido a sus actitudes, sentimientos, expectativas, ilusiones, valores, formas de expresión y de interacción que corresponden a lo propio de lo masculino, que aunque comparten características culturales y sociales que ponen límites y exigencias al varón, estas no son suficientes para que se hable de una sola masculinidad, aspecto en el que concordamos con Olavaria J., Benavente Cristina, y Mellado P. (1998) pues, como ellos lo explican, no es posible hablar de una sola masculinidad sino de masculinidades dentro de nuestra sociedad; aunque esta imponga un ideal del ser hombre, con el cual tengan que luchar no sólo hombres sino las mujeres que de hecho fueron las primeras en oponerse a ese ideal. Como lo propuso y lo sigue proponiendo el movimiento feminista, al convocar a una opción de vida que lucha contra las jerarquías y las desigualdades entre los géneros, exponiendo la

necesidad de la reconstrucción de los valores culturales, en la cual se ven involucrados tanto los hombres como las mujeres. Es a partir de esa revaloración del ideal de ser hombre como podemos cambiar la concepción de la paternidad.

Pedagogía de la Paternidad

Se aprende a ser padres:

"El ser padres no se enseña se vive" (Fernando, 23 años), con esta expresión, Fernando nos expone el poco o tal vez el mucho interés en conocer y practicar otra forma de vida, como lo es la paternidad. Las diferentes expresiones de nuestros participantes nos permiten ver que para ellos la paternidad se da, no se piensa, al menos es lo que les ha sido transmitido por sus padres y la experiencia de amigos, quienes han sido padres porque: "Metieron la pata", "se comieron la torta antes del recreo", "no se cuidaron", el ser padres es algo que sus madres les han dicho como un simple comentario, no como una educación, el ser padres en el futuro fue la excusa para que sus padres los llevaran a trabajar y enseñarles el negocio u ocupación de la familia, porque si no <<con qué van a mantener a sus hijos >>. Una vez más se nota en sus discursos cómo la interacción con la madre eclipsa de cierta forma al padre, y como este no hace realmente algo para salir de su papel de proveedor económico, como se nota en los siguientes discursos:

Marcos 25, años: " Pues nada más cuando mi papá o mi mamá me regañaban por alguna travesura o cuando iba mal en la escuela, me decían que cuando tuviera a mis hijos los iba a entender pero hasta ahí", "No sé tal vez la vida misma"

Felipe 22 años: "Pues, mi mamá, con ella es con la que platico, y bueno como desde que nací ya tenía sobrinos, como que siempre me he visto en el papel de tío protector y cosas"; "Sí pero yo no quiero serlo todavía, mi mamá quiere que cuando me case me quede en la casa, porque es un poco grande pero yo no quiero casarme y dejarla sola, no sé... como que primero quiero trabajar mucho, guardar dinero y hacerle una casa a mi mamá y llevármela a pasear"

Fernando 23 años: "Pues mi papá y mi mamá", "Nada más me dicen que tengo que echarle ganas a la escuela para que tenga un buen trabajo para que cuando tenga a mis hijos, pero más bien me regañan no platican"; " Siempre trabajando y como enojado, no sé... este si siempre enojado, quien sabe porque", "si pero creo que no serviría de mucho, no creo que haya recetas para eso más bien es la misma vida la que te va guiando"

Nuestros participantes aceptan de cierta forma que sus padres (padre y madre) no les hablan directamente de la paternidad, sin embargo creen que es la experiencia y la misma vida, la que hace a los padres y que las actitudes de los suyos les enseñan qué no hacer, más que hacer cuando ellos tengan que enfrentarse a la paternidad, además que los mismos padres tratan de manera muy diferente y con cierta preferencia a algunos hijos, de acuerdo a los deseos de ellos y si sus hijos los cumplen o no, tales comentarios nos permiten conocer que dentro de ciertos sectores de nuestra sociedad mexicana la autoridad masculina sigue predominando en la relación con los hijos, como lo menciona Cervantes Islas F. (1989), puesto que la paternidad tradicional ha estado generalmente vinculada con el autoritarismo y la insensibilidad, confundiendo ser padres con querer tener siempre la razón y dominar a los demás sin importar el costo emocional que éste tiene para las personas que están a su alrededor, al menos es lo que nuestros participantes nos comparten.

Expectativas y Significado de la paternidad

¿Estoy preparado para ser padre? :

Se ha encontrado que cada uno de los entrevistados realiza muy diversas evaluaciones sobre su experiencia como hijos que les permiten establecer criterios muy subjetivos, de tal forma que la aceptación o no de una futura paternidad depende en gran medida de la carga emocional que ellos sienten y las expectativas que sus respectivos padres pusieron sobre ellos. La mayoría de los hijos admite no haberse apropiado de las expectativas de sus padres, lo que ha sido elemento de diversos conflictos con ellos mismo y sus madres, como lo es el caso de Felipe, quien nos menciona:

Felipe 22 años: " No lo sé, pero creo que la mayoría no piensa en eso y se lo dejan a las mujeres".

Fernando 23 años: "No, porque no tengo trabajo, y la verdad es que no me había puesto a pensar, hasta a horita, pero... es... que... creo... que... tengo miedo"

El autoritarismo que presenta el padre de Fernando lo convierte en un padre tradicional, como lo menciona Kelen J. (1988), provocando un rechazo por parte de los hijos a ejercer una futura paternidad. Las expectativas sobre la paternidad en Fernando se caracterizan por una desorientación y un miedo de enfrentar una opción de vida como lo es la paternidad, por su experiencia vivida como desagradable.

En el caso de Felipe, ocurre algo diferente, él acepta o al menos trata de dar explicación al por qué su padre no le dedicó tiempo y que sólo está con él para enseñarle a trabajar, sin embargo él no sabe como demostrar y/ o expresar lo que

siente, lo cual es un claro ejemplo del poco o nulo acercamiento afectivo entre este padre y este hijo, el cual es de suma importancia en el desarrollo de los hijos e hijas; el que Felipe estuviera emocionalmente más cercano a su madre no es suficiente para que él exprese sus sentimientos hacia su padre y tal vez hacia otras personas, al menos su manifestación de llanto durante la entrevista nos permite darnos cuenta de la gran dificultad que él tiene para decirle algo a su padre.

Es a partir de este tipo de experiencias y muchas otras, como los jóvenes varones crean sus expectativas y el significado que cada una da sobre la paternidad, manifestando su deseo de serlo o no, como se puede observar en los siguientes discursos:

Marcos 25 años: "¡Ay!... no sé... como que eso no lo he pensado, lo único que sé es que es una gran responsabilidad", " Pues a veces, cuando pienso en lo mucho que tengo que trabajar para hacerme cargo de una familia.", " Pues ser responsable", "Sí, pero todavía no, porque soy un jovenzuelo"

Felipe 22 años: "Sí pero yo no quiero serlo todavía"

Fernando 23 años: "No, bueno a veces pero más bien porque me lo recuerdan", "Por el momento no pienso en eso, estoy muy chavo", "Tal vez es algo que algún día tenemos que ser, pero no todos queremos"

Es notable que el aceptar la paternidad depende de la forma en que los padres se interrelacionan con sus hijos, pues Fernando, Marcos y Felipe, lo manifiestan como cada uno de ellos lo vive y lo siente dentro de su dinámica familiar, dicha dinámica es de suma importancia para identificar la manera en que ellos se apropian del ser padres.

Lo anterior es un ejemplo de lo que menciona Bettelheim B: (1989), al referirse a que la relación entre padre e hijo contribuye al desarrollo cognitivo y

afectivo del niño y que esto afecta la futura paternidad del niño sobre sus propios hijos, dejando de lado el supuesto papel pasivo del padre dentro del desarrollo de los hijos; además, como lo expone Yablonsky L. (1993), muchos de los hijos realizan una evaluación del comportamiento de su padre, y es dependiendo de qué tan malo sea éste para ellos y sus propios intereses, que deciden qué tomar y qué no tomar de ellos. De ahí se va construyendo el significado que cada uno da a la paternidad, que en el caso de nuestros entrevistados es *"ser responsable, estar siempre con los hijos cuando lo necesiten, cariñosos y ser respetuosos"*

Para nuestros entrevistados la paternidad es una posibilidad muy lejana, pero esto no impide que piensen que el hombre no debe participar en la educación y crianza de los hijos, como lo notamos en los anteriores discursos, el que nuestros participantes intenten en un futuro tener y/ o compartir más tiempo con sus hijos es un ejemplo del nuevo papel del que intentan apropiarse los hombres dentro de la educación de su hijo, tema que resaltan Kelen J: (1988), Donald H. B. (1987), Ross D. P. (1981), Yablonsky L. (1993) y Cervantes Islas F. (1989), Parke R. (1986), entre otros; cada uno por su parte trata de explicar el cambio en la forma en que se trata a la mujer, el cual depende en gran medida de que las nuevas generaciones de hombres y de mujeres acepten su paternidad y maternidad como una opción de vida que implica compromiso personal y social, donde " el camino para constituirse en hombre o mujer requiere de otros elementos además de los biológicos. Es un largo proceso de construcción, en el que toman parte aspectos históricos y culturales de larga duración que perviven a lo largo de varias generaciones" (Rivas Martha y Amuchastegui Ana, 1997).

Es importante rescatar y señalar cómo el concepto que nuestros participantes tienen sobre masculinidad y lo que implica ser hombre, va de la mano con lo que para ellos significa ser padre, ya que notamos la utilización de la palabra responsabilidad para describir ambos procesos; en este sentido vale la pena recordar que una de las dimensiones clasificatorias principales de la identidad es el género. Desde muy temprano en el desarrollo de la identidad

personal los sujetos se piensan en tanto mujeres u hombres, en este sentido es la elaboración simbólica que cada cultura construye a partir de la categorización de las personas en diferentes sexos; el género en sí es el conocimiento que asigna significados a las diferencias corporales y anatómicas. "la identidad de género remite al ser hombre y ser mujer y se encuentra en la base del sistema sexo género, construyéndose por referencia al otro (ser mujer es no ser hombre). Este sistema asigna identidades y define la relación entre los géneros, pero a su vez cada sujeto asume los elementos de la identidad asignada y le va añadiendo elementos optados, de modo que la identidad de los sujetos se construye a partir de la experiencia vivida, su identidad está siempre en interacción con el mundo, situada en espacios definidos por la cultura" (Olavaria J; Cristina Benavente; Mellado P; 1998.), resaltando indudablemente la transformación del ser hombre para poder hablar de la transición del ser padre.

De igual forma hemos notado en el discurso de nuestros participantes, al igual que Cervantes Islas F. (1989), que el paternar "implica decisiones, hábitos y costumbres que se dan dentro de una sociedad, que si bien está llena de conceptos y prácticas cambiantes, la autoridad masculina sigue predominando en las relaciones con los hijos, por lo que la paternidad tradicional ha estado generalmente vinculada con el autoritarismo y la insensibilidad, confundiendo ser padre con querer tener siempre la razón y dominar a los demás sin importar el costo"(pp. 14). Pues como nos muestra Marcos, la paternidad debe ser igual para todos los hijos, es difícil que se enseñe cómo ser padres, pero si se aprende a ser justo antes de ser padre, esto podría ayudar para ejercer la paternidad de una mejor manera, en caso de que así lo decidan. El pertenecer a una familia numerosa y el ser uno de los mayores, le permite darse cuenta de cómo sus padres fueron cambiando la educación con cada uno de sus hijos y tal vez esa situación es la que le hace hablar de justicia. Acepta por completo la participación del hombre en la crianza y educación de sus hijos, sin tratar de desplazar a la madre. El ser padre es una posibilidad que no niega, pero que por el momento no

le llama la atención, él desea su realización personal, en primera instancia, y después encontrar a la mujer adecuada.

Podemos decir que la dinámica familiar en la que se desenvuelven nuestros participantes tienen características muy particulares que hacen que ellos mismos adopten la actitud de no querer ser padres, además de que sus propias características como su edad, profesión, ocupación, lugar en la familia, amigos etc., los hacen manifestar su masculinidad de manera muy diferente, factores que se coconstruyen y que dan como resultado lo que ellos nos han permitido conocer, es decir el no sentirse preparados para ser padres.

Cabe destacar que el sentimiento paterno, tal como lo experimentan los hombres jóvenes, puede representar una posibilidad, no la única de transformación y movilidad de lo que significa su paternidad. Como experiencia amorosa, la paternidad para algunos hombres permite tomar conciencia de que los valores masculinos no son los únicos importantes, que un hombre puede abrir su corazón, manifestar sus emociones, sensaciones y vibraciones interiores, como lo hicieron Felipe, Marcos y Fernando; la paternidad real, viva y amorosa puede ayudar al hombre a sentirse y brindarse la oportunidad de expresar sus debilidades.

COMENTARIOS FINALES

Existen diferencias que nos hacen pensar en seguir investigando sobre el tema de la nueva paternidad, ya que encontramos en estos casos que ésta se encuentra en plena transición, en primer lugar es necesario la colaboración de los jóvenes varones, solteros y sin hijos, así como su iniciativa para conocer esta opción de vida que es el paternar. Además es necesario reconocer que aunque los cambios que se han tenido sobre la conceptualización de la mujer y lo que significa el maternar han sido gracias a la inclusión de ambos géneros (masculino/femenino), nos hemos encontrado que para el hombre, el desnudarse emocionalmente ante una persona del sexo opuesto sigue impidiendo un redescubrimiento de su masculinidad.

Los factores individuales como la poca o nula interacción con sus padres, la violencia intra familiar, redes afectivas empobrecidas, expectativas de vida personal y profesional, el poco reconocimiento social que sigue teniendo la mujer, la guerra entre géneros, etc., se van coconstruyendo, dando como resultado que los jóvenes varones que participaron en nuestra investigación acepten o no la paternidad, o en todo caso que ésta se vea desplazada por otras circunstancias e intereses como lo es su realización profesional y social.

Es claro que estos resultados no pueden generalizarse a la población mexicana, pero es un intento y una invitación a conocer más acerca de la masculinidad y paternidad de los varones mexicanos, fenómeno que afecta a toda la sociedad por completo, ya que la crianza de los hijos e hijas le corresponde a la pareja como tal, y si existen cambios por parte de los hombres es necesario el apoyo de las mujeres, si es que realmente buscamos una equidad social.

No podemos negar que el cómo se concibe la mujer ha cambiado considerablemente, de una máxima exclusión para las labores socioeconómicas y políticas a una inclusión más o menos equitativa, gracias a los esfuerzos de

muchas mujeres y unos cuantos hombres, existe la creación de los derechos humanos de la mujer, sin embargo aun existe cierta discriminación hacia el género femenino, pues en lugar de hablar de derechos de las mujeres se debería de hablar sólo de derechos humanos, de no ser así, se caería en el error de considerar que la mujer es totalmente diferente con respecto a sus habilidades y obligaciones sociales. Es importante que las leyes estén hechas para proteger a todos los seres humanos, que abarquen el ámbito familiar, socioeconómico y político, y por su puesto el ejercicio total de la paternidad y maternidad. Es la equidad genérica la que nos permitirá un crecimiento personal y social.

Nos hemos encontrado a lo largo de esta investigación cómo se está dando la transición del nuevo padre, los jóvenes varones a los que entrevisté, nos permite dar cuenta de esto, ya que aunque ellos no son padres, tiene como expectativa el serlo, involucrarse afectivamente con sus futuros hijos, aunque vean esta posibilidad muy lejana, por tener otros objetivos en su vida, como el ser unos buenos profesionistas y salir adelante con su familia de origen, además de considerar que aún no están preparados para ser padres, aunque insisten en que la vida es la que nos permite ir aprendiendo cómo ser padres, no niegan la importancia de tener un previa formación como tales. De igual modo nos hemos podido dar cuenta, a lo largo del análisis de los resultados, de cómo la concepción que tienen nuestros participantes de la paternidad va de la mano de su concepción de masculinidad que cada uno de ellos ha coconstruido a lo largo de su vida. La paternidad es todo un proceso en continuo movimiento y cambio en el que tanto hombres y mujeres participan.

Por lo anterior es necesario analizar que el cambio lo debemos de dar tanto hombres como mujeres, no podemos negar que esos cambios dan miedo, pero es necesario que dentro de la pareja se afronten los conflictos que trae consigo el cambio, tanto los hombres y las mujeres tenemos la oportunidad de manifestar, de la manera que así lo deseamos, nuestra feminidad y masculinidad, estar listos y listas para el cambio es la invitación que deseo hacer ha todos los

lectores, y de esta manera aceptar y comprender que tanto hombres y mujeres estamos en continua lucha contra lo ya establecido por nuestra sociedad.

En lo profesional y en lo personal, el conocer las expectativas que algunos hombres tienen sobre la paternidad, me permite reconocer y aceptar que esas diferencias, pueden (y de hecho lo hacen) generar cambios muy importantes y funcionales dentro de una relación de pareja y/ o familia. A través de esta investigación pude aprender a no caer en radicalismos personales en la lucha de géneros, y sobre todo conocer la lucha que cada uno de nosotros esta viviendo para mejorar nuestra sociedad, pero sobre todo he aprendido a considerar el punto de vista del otro ante un conflicto, aceptar y respetar los cambios y acuerdos a los que se pueden llegar mediante el diálogo, aceptar la responsabilidad por las consecuencias de mis propias acciones y no escudarme en mi posición de mujer.

Aprender a resolver los conflictos con la pareja, salvando la armonía y el respeto mutuo, requiere de personalidades más seguras, actitudes abiertas e información que nos sea útil para resolver los conflictos cotidianos y sobre todo a vivenciar la maternidad y paternidad como una forma de vida satisfactoria.

REFERENCIAS

- Doble Jornada. La paternidad ¿ un espacio de lo ausente?. 1987, No. 3, México, pp. 6
- Doble Jornada. Hay que tener un hijo para darle sentido a la vida. No. 3, México: 1987, pp.7-8
- Doble Jornada. La difícil tarea de ser madre. No. 3, México, 1987, pp.9
- SNUAP. Publicaciones (1998) "Un nuevo papel para los hombres asociados para la potenciación de la mujer. En: <http://www.unfa.org>.pág1-21
- ¿ Qué es la Paternidad? (1996) <http://158.96.250.214/popsbro.htm>
- Alatorre W. Edda (1996) El deber ser de las mujeres. Una ojeada al pasado. En: Revista GEN EROS, pp. 5 -11
- Bartra E.(1997) "De los estudios sobre la mujer al género". <http://www.iztapalapa.uam.mx/iztapalapa.www/topodrilo/26tp2614.html>. pp. 1-4
- Beltrán C. J. (1997) "Sobre género y educación". <http://www.eh.uv.mx.piblieny.htm>
- Bettelheim B. (1989). A modo de introducción. La importancia de las primeras relaciones. México: Grijalbo, pp. 15-30 (En: No hay padres perfectos. El arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos)

- Bodelón E. (1988). La igualdad y el movimiento de las mujeres: propuestas y metodología para el estudio del género. Barcelona: Encarna Bodeón, pp. 3-23
- Bourdieu P: (1997). La dominación masculina. Francia.
<http://www.udg.mx/laventana/libr3/bourdieu.html>
- Briones G. (1990). Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. México: Trillas, pp. 51-80
- Brita De Mart E.(1990) "Protección del macho irresponsable". En: Revista FEM, pp. 1-22
- Carrillo María A. (1997). "La pareja igualitaria". En: Revista FEM, pp. 11-22
- Cazés D. (1994) .La dimensión social del género: posibilidad de vida para mujeres y hombres en el patriarcado. Vol. 1, pp. 335-388. México: Porrúa (En: antología de la sexualidad humana.
- Cervantes Islas F.(1989) "Tendiendo puentes". ¿Qué nos estamos perdiendo al no patemar?. En: Revista FEM, Año 6 No. 3 pp. 12-14
- De Barbieri Teresita. (1986).Movimientos Feministas. México: UNAM
- Donald H. B. (1987). Ser varón. España: Tusquets, pp. 11-257
- García F. Margarita (1975). Mafaldas o Susanitas. México. (En: Michelens M., García F. Margarita, Guzmán De Velásquez, Colmenares A. M., Pinal S. La mujer. Testimonios a Fondo).

- Gindin L. R. (1991). La nueva sexualidad del varón. México: Paídos, Cap. 1, pp. 17-29
- Gomáriz M. E. (1997). Introducción sobre el estudio de la masculinidad. Costa Rica: FLACSO, Cap. 3, pp. 25-67
- Gonzalez Maruja. (1989). ¿Qué es el feminismo?. México: CEMIF
- González Rey F. (1997). Epistemología Cualitativa y Subjetivada. En: revista de Psicología Social, Año 3, Vol. 1, No. 7, mayo-agosto, pp. 2-14
- Hernández A. (1995). Los hombres que no cumplen.
<http://www.reuna.cl/fempres/base/1995fp161rd.htm>
- Hernández T. "Las niñas: tierra fértil de tradiciones". En: Revista FEM, Año 5, No. 12
- Kelen J. (1988). El nuevo padre. México: Grijalbo, pp. 1-3 y 135-269
- Kurtz I. (1988). El amor y las emociones. México: Paídos, Caps. 1-5, pp. 12-109 (En: por qué los hombres dicen lo que dicen y las mujeres oyen lo que oyen).
- Lamas Martha (1986). Usos, dificultades y posibilidades: género.
<http://www.udam.mx/laventana/libr1/lamas.htm/pp173-198>
- Lamas Martha (1996). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: UNAM (PUEG), pp. 21-33 y 265-302

- Lever M. E. (1997) "Ser padres ser hijos": la guerra continua. En: Revista FEM, pp. 29-30
- Lipovetsky G. (1999). La tercera mujer. Francia: Colección y Argumentos. , Pp. 187-238
- Marías J. (1981). La mujer del siglo XX. Barcelona: Alianza, pp. 113-196
- Marqués (1997). Masculinidades. , Pp. 19, en: Olavaria J., Benavente Cristina, y Mellado P. 1998.
- Muñiz Elsa (1995). El enigma de ser mujer. La búsqueda de las mujeres. México: AUM, pp. 37-51
- Olavaria J., Benavente Cristina, y Mellado P. (1998). Masculinidades populares. Chile: FLACSO, pp. 10-18
- Palma I. y Quiladrán C. (1999). Padres adolescentes. ¿Evadir o asumir la paternidad?. <http://www.jacanegra.com/daniera/num3/padres.htm>
- Parke R. (1986) El papel del padre. México: Morata
- Perrot M. (1995). ¿Es posible hacer una historia de las mujeres?. Perú: Flora Tristan, pp. 29-39
- Ramos J. E. (1997). "Hombres por relaciones igualitarias". Entrevista a Francisco Cervantes Islas. En: Revista GEN EROS, No. 18, pp. 63-67
- Reed Evelyn (1992) La educación de la mujer del clan matriarcal a la familia patriarcal. México: Funtamara

- Rivas Martha y Amuchastegui Ana (1997). Género y poder: El aprendizaje del dominio sexual. <http://sida.udg.mx/public/letras/1997/junio-d.html>
- Riviera G., Clara Fleiz B., Villatoro V. A., Ma. Elena Medina y Ana Fresaán O. (1995). "La interacción padres-hijos: una evaluación de la percepción de los padres". En: Revista de PSICOLOGÍA SOCIAL Y PERSONALIDAD, Vol. xl, No. 1, pp. 31-40
- Rodríguez M. Rosa Ma. (1994). Feminismo fin de siglo. La seducción del dominio sexual. México: Anthropos, pp. 65-77
- Ross D. P. (1981). El papel del padre. Madrid: Morata, pp. 10-178
- Sholtys B. (1998). Campaña del día del padre. Convirtamos en fecha de reflexión sobre paternidades participativas lo que hasta ahora ha sido homenaje. <http://www.menprofeminist.org/07contri/espanol/dia.htm>
- Torres M. Lizandra (1992). Feminismo popular en México Contemporáneo. Vol. 15, No. 2, Vol., 16, No. 1
- Tuber, Silvia (1997). Mujeres sin sombra. España: Siglo XXI
- Yablonsky L. (1993). Padre e hijo. México: Manual Moderno, pp. 1-68 y 157-172

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA

DATOS DEMOGRÁFICOS

Nombre

Edad

Escolaridad

Ocupación

EJES DE ANÁLISIS

PEGADOGIA Y PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

- ¿ Qué es lo más importante para un hombre?
- ¿ Se reconoce igual o diferente a las mujeres?
- ¿ Qué es lo que definiría a un hombre?
- ¿ Qué representa para ti ser masculino?
- ¿ Quién te enseñó cómo debería ser un hombre?
- ¿ Cómo te relacionas con tu papá?
- ¿ Cómo fue tu relación con tu padre en la infancia..., adolescencia..., y actualmente?
- ¿ Cómo es la relación con tus hermanos?
- ¿ Cómo es tu relación con tus amigos?
- ¿ Qué tipo de juegos prefieres?
- ¿ Qué ventajas tiene ser hombre?
- ¿ Qué desventajas tiene ser hombre?
- ¿ En algún momento has tenido la imposibilidad para mostrar tus emociones o sentimientos?
- ¿ Te han asignado alguna responsabilidad por ser hombre? ¿Cuáles? ¿Quién?

¿ Cómo crees tu que debería de ser un hombre?

PEDAGOGIA DE LA PATERNIDAD

¿ En el transcurso de tu vida alguien te hablo acerca de la paternidad?

¿ Te han comentado la posibilidad de ser padre?

¿ Tu madre o padre alguna vez te han comentado algo referente a la paternidad?

¿ Cómo recuerdas a tu padre? (En espacios específicos y en etapas diferentes, valoración de ese momento y en la actualidad)

¿ Te agradó la forma como tu papá se relaciono contigo?

¿ Qué cosas te desagradan de tu padre?

¿ Cómo te hubiese gustado que fuera tu papá?

¿ Has pensado en algún momento ser padre?

¿ Quién enseña a los hombres a ser padres? (actividades y prácticas en la experiencia personal)

¿ Crees necesario que se eduque a los niños y adolescentes sobre la paternidad?

EXPECTATIVAS ACERCA DE LA PATERNIDAD

¿ Crees que los hombres desean o quieren tener hijos? ¿Por qué?

¿ Crees que las mujeres desean tener hijos? ¿Por qué?

¿ Para qué tener hijos?

¿ En algún momento de tu vida has pensado ser padre?

¿ En qué momento crees que los hombres pueden pensar en tener hijos?

¿ Crees que los hombres piensen en la paternidad?

¿ Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

¿ La paternidad es importante para ti? ¿Por qué?

¿ Crees que la paternidad genera cambios en la vida de un hombre?

¿ Que papel se le otorga a la paternidad en el proyecto de vida de los hombres?

¿ Has pensado en la posibilidad de no tener hijos?

SIGNIFICADO DE LA PATERNIDAD

¿ Qué significa para un hombre ser padre?

¿ Qué significa tener hijo(as)?

¿ Para ti que significado tiene la paternidad?

¿ Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

¿ Crees que la paternidad cambie la vida de un hombre?

¿ En qué momento un hombre puede ser padre?

¿Cuál es el mejor momento para ser padre?

¿ Qué se necesita para ser padre de un hijo o una hija?

¿ Se tendría que preparar un hombre para ser padre?

¿ Tú estas preparado para ser padre? ¿ Por qué?

CIERRE

Agradecimientos y énfasis en la confidencialidad, ofreciendo el apoyo psicológico de ser necesario.

ENTREVISTA 1

DATOS DEMOGRÁFICOS

Nombre: Marcos (M)

Edad: 25 años

Escolaridad: Pasante de Ingeniería Mecánica

Ocupación: comerciante (por el momento)

EJES DE ANÁLISIS

PEGADOGIA Y PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

J: ¿Qué es lo más importante para un hombre?

M: ¿para un hombre?

J: Sí, ¿qué consideras tú que sea lo más importante para un hombre?

M: mmm... pues... la responsabilidad

J: ¿y qué es ser responsable?

M: ... pues... no sé cumplir con lo que le prometes a los demás y a tí mismo

J: ¿Te reconoce igual o diferente a las mujeres?

M: Igual

J: ¿Qué es lo que definiría a un hombre?

M: Pues... quizás la manera de enfrentarse a sus problemas

J: ¿Qué representa para tí ser masculino?

M: pues ser responsable, respetuoso... mmm... amable, no se cómo decirlo, pero eso... responsable

J: ¿Quién te enseñó cómo debería ser un hombre?

M: pues mis papás

J: ¿Cómo te relacionas con tu papá?

M: pues normal

J: ¿qué es normal?

M: Pues no sé,... platicamos cuando estamos juntos, pero casi no tenemos nada en común, nada más cuando hablamos del negocio, pues yo digo que normal, pero no sé,... como te lo explicó, pues eso, normal.

J: No te preocupes así está bien, ahora mejor pláticame ¿cómo fue tu relación con tu padre en la infancia..., adolescencia..., y actualmente?

M: Pues en la infancia, más bien... bueno es que casi él no estaba en la casa, se la pasaba en el negocio, yo me la pasaba con mis amigos en la calle porque con mi hermano no me llevaba muy bien que digamos, o si no me la pasaba haciendo la tarea, porque a mi papá lo que le interesaba es que tuviéramos buenas calificaciones para que saliéramos adelante, y cuando sacábamos malas calificaciones o nos portábamos mal en la escuela, ya sabes travesuras de niños, nos castigaba llevándonos al negocio y como hay que descargar y acomodar la mercancía en la tienda era muy pesado y ya que nos íbamos a la casa nos preguntaba si estamos cansados, si le decíamos que no nos llevaba al otro día otra vez a la tienda y nos cargaba más la mano hasta que nos quejáramos de cansancio y entonces nos echaba su sermón,... ya ves por eso le tienes que echar ganas a la escuela para que no trabajes como burro, y quien sabe cuanto nos decía, la verdad ya no me acuerdo muy bien. y eso nos lo hizo casi toda nuestra vida, aunque nos cargaba más la mano a mi hermano el mayor y a mí, porque ahora a mis dos hermanos los más chicos aun que saquen malas calificaciones o se porten mal no se los lleva, pero... mmm... a lo mejor es porque yo estoy ayudándole mientras encuentro un buen trabajo o junto dinero para poner mi negocio propio, aunque es más lío por todo lo de hacienda, la verdad todavía no sé. Re cuerdo que cuando tenía cinco o seis años mi papá me dejó en la tienda y cerca de nosotros había un puesto de dulces y me puse a jugar canicas con el niño se llamaba o se llama este Luis, y cuando llego mi papá me jaló de las orejas y me dio una patada por atrás y me dijo << te he dicho que tienes que cuidar no jugar, si no con que comemos >> y todavía de que me regañó ahí llegando a la casa le contó a mi mamá, total que ella no me pegó pero me volvió a decir que tenía que ayudar a mi papá y poner el ejemplo por ser uno de los mayores.

J: ¿Cómo es la relación con tus hermanos?

M: pues más o menos, con el mayor como se casó chico pues casi no está en mi casa y cuando estaba pues no casi no me llevaba con él, con los dos más chicos pues bien como que soy el ejemplo de que le tienen que echar ganas, pero bien juego más con ellos que con el mayor cuando estaba soltero.

J: ¿Cómo es tu relación con tus amigos?

M: Pues... tengo pocos más bien son compañeros de la escuela o cuates de la calle con los que a veces entreno fútbol, y con mis amigos pues bien.

J: ¿Qué tipo de juegos prefieres?

M: me gusta el fútbol y juego en un equipo los domingos.

J: ¿Qué ventajas tiene ser hombre?

M: Yo digo que ninguna, aunque por ejemplo en mi carrera hay pocas mujeres y las que hay luego se salen porque no aguantan la carrilla de la mayoría de los hombres, a lo mejor en ese tipo de casos hace falta que las mujeres tengan un poco más de coraje, porque si no no van a conseguir trabajo.

J: ¿Qué desventajas tiene ser hombre?

M: pues... yo digo que las mismas que todos, bueno... pero como que a nosotros se nos exige más, no sé, es que yo no tengo hermanas, pero de todos modos yo digo que las mismas.

J: ¿En algún momento has tenido la imposibilidad para mostrar tus emociones o sentimientos?

M: Pues no creo que no

J: ¿Te han asignado alguna responsabilidad por ser hombre? ¿Cuáles?

M: Pues sí el trabajo

J: ¿Quién?

M: Mis papás

J: ¿Cómo crees tu que debería de ser un hombre?

M: No sé, pues responsable

PEDAGOGIA DE LA PATERNIDAD

J: ¿En el transcurso de tu vida alguien te habló acerca de la paternidad?

M: Pues nada más cuando mi papá o mi mamá me regañaban por alguna travesura o cuando iba mal en la escuela, me decían que cuando tuviera a mis hijos los iba a entender pero hasta ahí

J: ¿Cómo recuerdas a tu padre? (En espacios específicos y en etapas diferentes, valoración de ese momento y en la actualidad)

M: Pues trabajando siempre trabajando o viendo la televisión

J: ¿Te agradó la forma como tu papá se relaciono contigo?

M: Pues sí, bueno no, me hubiese gustado que conviviera más con nosotros

J: ¿Qué cosas te desagradan de tu padre?

M: que no nos dedicara tiempo

J: ¿Cómo te hubiese gustado que fuera tu papá?

M: Pues que fuera más interesado en mis cosas

J: ¿Has pensado en algún momento ser padre?

M: Sí, pero aun estoy muy joven

J: ¿Quién enseña a los hombres a ser padres? (actividades y prácticas en la experiencia personal)

M: No sé tal vez la vida misma

J: ¿Crees necesario que se eduque a los niños y adolescentes sobre la paternidad?

M: Pues sí, aunque no hay nada perfecto

EXPECTATIVAS ACERCA DE LA PATERNIDAD

J: ¿Crees que los hombres desean o quieren tener hijos?

M: Pues sí tal vez sí

J: ¿Por qué?

M: Pues no sé... tal vez que desean curar las faltas de sus papás o porque les gustan los niños.

J: ¿Crees que las mujeres desean tener hijos?

M: Pues yo creo que sí

J: ¿Por qué?

M: No sé, eso se los tendrías que preguntar a ellas, aunque yo conozco varias que no quieren tener hijos.

J: ¿Para qué tener hijos?

M: Pues no sé... pues para no sentirse solas

J: ¿En algún momento de tu vida has pensado ser padre?

M: Si pero todavía no, porque soy un jovencuelo

J: ¿En qué momento crees que los hombres pueden pensar en tener hijos?

M: Pues cuando se sienten solos o están enamorados

J: ¿Crees que los hombres piensen en la paternidad?

M: Pues no sé, a lo mejor algunos pero no todos

J: ¿Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

M: Pues no sé, tal vez tendría que vivirla, pero es una gran responsabilidad

J: ¿La paternidad es importante para ti?

M: Sí

J: ¿Por qué?

M: Porque es una forma de expresar amor y es una responsabilidad

J: ¿Crees que la paternidad genera cambios en la vida de un hombre?

M: Pues sí, sino imagínate, que fuéramos los mismos antes y después

J: ¿Qué papel se le otorga a la paternidad en el proyecto de vida de los hombres?

M: ¡Ay!... no sé... como que eso no lo he pensado, lo único que sé es que es una gran responsabilidad

J: ¿Has pensado en la posibilidad de no tener hijos?

M: Pues a veces, cuando pienso en lo mucho que tengo que trabajar para hacerme cargo de una familia.

SIGNIFICADO DE LA PATERNIDAD

J: ¿Qué significa para un hombre ser padre?

M: Pues ser responsable

J: ¿Qué significa tener hijo(as)?

M: Tener más responsabilidades

J: ¿Para ti que significado tiene la paternidad?

M: No sé, pero creo que la responsabilidad es lo más importante

J: ¿Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

M: Pues muchos cambios

J: ¿De qué tipo?

M: Pues de muchas maneras, cambia por completo tu vida

J: ¿En qué momento un hombre puede ser padre?

M: Cuando lo desea, pues cuando está enamorado

J: ¿Cuál es el mejor momento para ser padre?

M: Pues cuando lo desean

J: ¿Qué se necesita para ser padre de un hijo o una hija?

M: Pues desearlo y tener mucha responsabilidad

J: ¿Se tendría que preparar un hombre para ser padre?

M: Pues sí

J: ¿Tú estas preparado para ser padre? ¿ Por qué?

M: No yo creo que no, soy muy joven, y no tengo el suficiente dinero para darle todo lo que necesita.

J: Bueno, gracias eso es todo

M: De nada, ya sabes cuando quieras.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

ENTREVISTA 2

DATOS DEMOGRÁFICOS

Nombre: Felipe (F)

Edad: 22 años

Escolaridad: quinto semestre de Ingeniería Civil

Ocupación: estudiante y labores del campo

EJES DE ANÁLISIS

PEGADOGIA Y PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

J: ¿Qué es lo más importante para un hombre?

F: Hay no sé, al menos para mí tal vez es el ser respetuoso y agradecido.

J: ¿A qué te referes?

F: A que tenemos que ayudar a quienes no ayudan y saber dar las gracias.

J: ¿Te reconoces igual o diferente a las mujeres?

F: Yo digo que igual

J: ¿Qué es lo que definiría a un hombre?

F: Yo digo que el respeto a los demás

J: ¿Qué representa para tí ser masculino?

F: No sé,... es ser... no había pensado en eso... mmm... este es ser respetuoso y amable, es... ser sincero, pues ser tu mismo.

J: ¿Quién te enseñó cómo debería ser un hombre?

F: mmm... yo digo que mi mamá... bueno y mi papá pero más mi mamá y la escuela.

J: ¿Cómo te relacionas con tu papá?

F: Casi no habla con él, como que a él no le interesa mi vida, más bien siempre me la he pasado con mi mamá o amigos.

J: ¿Cómo fue tu relación con tu padre en la infancia?

F: Bueno... con mi papá nada más cuando me llevaba a cuidar las vacas... casi no hablábamos, hasta la fecha, con él nada más el trabajo no le importa lo que yo haga.

J: ¿Y en la adolescencia?

F: Igual, no hubo mucho cambio, la que se preocupaba de donde iba a estudiar era mi mamá o mis hermanas, con él no se puede hablar.

J: ¿Y actualmente?

F: Igual... es que... verás... como a mí casi no me gusta el fútbol y a mi papá y a mi hermano si como que no me toma mucho en cuenta... desde que éramos niños... siempre he dicho que para mi papá mi hermano es el mejor, a si que yo me refugie en mi mamá... y mira que intente acercarme a él, en la primaria jugué fútbol para que el platicara con migo pero nada más mientras jugué, después ya no me pelaba (sus ojos se llenan de lagrimas)... y es que mi papá... como te diré... este... es que él y mi mamá ya ni duermen juntos... es que... ay... este ya tiene mucho tiempo... pero es que él engaña a mi mamá y una de mis hermanas se dio cuenta... pero eso ya tiene mucho creo que yo iba a la primaria... además yo por ser el más chico me dormía con ellos... este no en la misma cama pero si en el mismo cuarto... y este yo me daba cuenta de como este... discutían y luego hasta mi papá le pegaba a mi mamá y deber como le pegaba me daba coraje, pero nunca decía nada, ni a mis hermanas ni a mi hermano, luego ellas se casaron y pues casi no se daban cuenta de lo que pasaba en mi casa y ni mi mamá les contaba... y bueno desde ahí yo me decía que nunca le iba a pegar a una mujer porque veía como sufría mi mamá,... además ella siempre me decía que un hombre no debía pegarle y faltarle el respeto a una mujer.

J: ¿Cómo consideras que es la relación con tus hermanos?

F: Pues como te decía con mis hermanas las más chicas buenas, nosotros nos hacemos cargo de lo de la casa y de mi mamá, pero con mi hermano no es muy buena, ni para que te cuento.

J: ¿Tienes amigos?

F: Si pocos, aun que algunos ya se están casando y ya no convivo mucho con ellos, ellos ya tienen otras responsabilidades y hay que respetarlos

J: ¿Qué tipo de juegos prefieres?

F: Pues hago deporte, de vez en cuando juego fútbol, pero nada en especial, me gusta más el básquet pero por mi estatura como que no tengo muchas posibilidades que digamos.

J: ¿Qué ventajas crees que tiene ser hombre?

F: No se creo que no muchas, bueno para algunos trabajos como que se sigue dando eso del machismo, pero eso no debería de ser

J: ¿Qué desventajas tiene ser hombre?

F: No sé... pero como que tienes que ser más fuerte

J: ¿En algún momento has tenido la imposibilidad para mostrar tus emociones o sentimientos?

F: Si a veces, en especial cuando estoy con mi papá

J: ¿Te han asignado alguna responsabilidad por ser hombre?

F: Si, pues si, yo soy el que se hace cargo de todas las cosas del terreno claro que me ayudan mis hermanas, pero como que mi mamá prefiere que yo este al frente... bueno además de que el hijo consentido de mi papá como que no ha cumplido lo que el esperaba y pues creo que también esta de acuerdo de que yo me haga cargo, al menos en eso si me apoya

J: ¿Cómo crees tú que debería de ser un hombre?

F: Respetuoso, responsable y dedicarle tiempo a las personas que quiere

PEDAGOGIA DE LA PATERNIDAD

J: ¿En el transcurso de tu vida alguien te hablo acerca de la paternidad?

F: Pues, mi mamá, con ella es con la que platica, y bueno como desde que naci ya tenía sobrinos, como que siempre me he visto en el papel de tío protector y cosas por el estilo

J: ¿Te han comentado la posibilidad de ser padre?

F: Si pero yo no quiero ser lo todavía, mi mamá quiere que cuando me case me quede en la casa, porque es un poco grande pero yo no quiero casarme y dejarla

sola, no sé... como que primero quiero trabajar mucho guardar dinero y hacerle una casa a mi mamá y llevármela a pasear

J: ¿Cómo recuerdas a tu padre? (En espacios específicos y en etapas diferentes, valoración de ese momento y en la actualidad)

F: Siempre en el campo, cuidando las vacas y borregos o cosechando y yo ayudándole sin preguntar o platicar

J: ¿Te agradó la forma como tu papá se relaciono contigo?

F: No me hubiese gustado que se interesara en mis cosas y en mi

J: ¿Qué cosas te desagradan de tu padre?

F: Lo que le ha hecho a mi mamá,

J: ¿Cómo te hubiese gustado que fuera tu papá?

F: Que fuera cariñoso, sincero, que realmente fuera un padre y no alguien que nada más esta para regañar o ignora

J: ¿Has pensado en algún momento ser padre?

F: Sí, bueno pero no mucho como que... tengo algo de miedo... y este es que prefiero estar con mi mamá ahora que la tengo, después ya veremos

J: ¿Quién enseña a los hombres a ser padres? (actividades y prácticas en la experiencia personal)

F: Yo digo que la vida, las experiencias que van teniendo, este... sí eso la vida

J: ¿Crees necesario que se eduque a los niños y adolescentes sobre la paternidad?

F: Si yo creo que sí

EXPECTATIVAS ACERCA DE LA PATERNIDAD

J: ¿Crees que los hombres desean o quieren tener hijos?

F: No sé, yo creo que algunos, sino para que los tienen, pero otros nada más son porque metieron la pata

J: ¿Crees que las mujeres desean tener hijos?

F: No sé, pero la mayoría quieren porque se los han enseñado, y otras ni lo pensaron y también metieron la pata

J: ¿Para qué crees que deseen tener hijos?

F: Para no sentirse solos, o yo no sé

J: ¿En algún momento de tu vida has pensado ser padre?

F: Sí pero todavía no, todavía falta mucho

J: ¿En qué momento crees que los hombres pueden pensar en tener hijos?

F: Cuando lo desees, pero a veces eso no se piensa

J: ¿Crees que los hombres piensen en la paternidad?

F: No sé, tal vez alguno lo hagan pero otros la mayoría no

J: ¿Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

F: Muchos cambios, responsabilidades y otras cosas que no se como decirte

J: ¿La paternidad es importante para tí?

F: Sí

J: ¿Por qué?

F: Porque es una manera de convivir con los demás

J: ¿Crees que la paternidad genera cambios en la vida de un hombre?

F: Sí, muchos

J: ¿Que papel se le otorga a la paternidad en el proyecto de vida de los hombres?

F: No lo sé, pero creo que la mayoría no piensa en eso y se lo dejan a las mujeres

J: ¿Has pensado en la posibilidad de no tener hijos?

F: Sí, para estar más tiempo con mi mamá.

SIGNIFICADO DE LA PATERNIDAD

J: ¿Qué crees que significa para un hombre ser padre?

F: No sé, pero son mucha responsabilidad

J: ¿Qué significa tener hijo(as)?

F: Ser respetuosos y responsables

J: ¿Para tí que significado tiene la paternidad?

F: No lo sé, pero es estar siempre con los hijos, cuando ellos lo necesiten, ser cariñosos, respetuosos y responsables

J: ¿Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

F: Muchos cambios y a lo mejor miedo

J: Entonces ¿crees que la paternidad cambie la vida de un hombre?

F: Sí y mucho

J: ¿En qué momento un hombre puede ser padre?

F: Cuando ellos quieran

J: ¿Cuál es el mejor momento para ser padre?

F: Cuando desean ser lo

J: ¿Qué se necesita para ser padre de un hijo o una hija?

F: Mucha responsabilidad y respeto por ellos y tu pareja

J: ¿Se tendría que preparar un hombre para ser padre?

F: Si y a lo mejor no tendría que cometer tantos errores

J: ¿Tú estas preparado para ser padre?

F: No, todavía no

J: ¿Por qué?

F: Tengo que ver a mi mamá, terminar mi carrera y muchas cosas

J: Gracias eso es todo

F: De nada

ENTREVISTA 3

DATOS DEMOGRÁFICOS

Nombre: Fernando (K)

Edad: 23 años

Escolaridad: séptimo semestre de Ingeniería Civil

Ocupación: estudiante

EJES DE ANÁLISIS

PEGADOGIA Y PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

J: ¿Qué es lo más importante para un hombre?

K: la familia, tal vez... sí la familia y los amigos

J: ¿Te reconoce igual o diferente a las mujeres?

K: Igual

J: ¿Qué es lo que definiría a un hombre?

K: Su respeto y responsabilidad

J: ¿Qué representa para ti ser masculino?

K: Ser responsable y fuerte

J: ¿Quién te enseñó cómo debería ser un hombre?

K: Mis papás, bueno más mi mamá, la escuela, los amigos

J: ¿Cómo te relacionas con tu papá?

K: No muy bien que digamos solo para el trabajo

J: ¿Cómo fue tu relación con tu padre en la infancia..., adolescencia..., y actualmente?

K: Pues siempre en el trabajo por ser uno de los mayores me tocaba ayudarlo en el puesto de ropa que tenemos, tú ya lo conoces, para él lo importante es trabajar y trabajar y casi no hablábamos de otra cosa, y así ha sido siempre,... desde que me acuerdo

J: ¿Cómo es la relación con tus hermanos?

K: Pues hay la llevamos como cualquiera, a veces bien a veces mal de todo un poco

J: ¿Cómo es tu relación con tus amigos?

K: Amigos, nada mas los de la escuela, porque casi no salgo, sino estoy haciendo tarea, estoy en el puesto o trayendo mercancía con mi mamá

J: ¿Qué tipo de juegos prefieres?

K: Casi no práctico deportes, por eso estoy como estoy, más bien los video juegos y eso a veces siempre estoy algo ocupado

J: ¿Qué ventajas tiene ser hombre?

K: A veces algunas, por ejemplo, en algunos trabajos prefieren a las mujeres y en otros a los hombres, pero no muchas

J: ¿Qué desventajas tiene ser hombre?

K: No sé, como que tienes que ser más fuerte para mantener una familia, toda la responsabilidad se la dejan a uno

J: ¿En algún momento has tenido la imposibilidad para mostrar tus emociones o sentimientos?

K: ¿A qué te refieres?

J: ¿Puedes demostrar cuando estas triste o feliz a alguno de tus amigos o familiares?

K: No sé nunca lo había pensado

J: ¿Te han asignado alguna responsabilidad por ser hombre?

K: Sí muchas

J: ¿Cómo cuales?

K: Tener que trabajar para poder comer o vestir

J: ¿Quién?

K: Pues mi papá y mi mamá, bueno más mi papá

J: ¿Cómo crees tu que debería de ser un hombre?

K: Pues responsable y fuerte

PEDAGOGIA DE LA PATERNIDAD

J: ¿En el transcurso de tu vida alguien te hablo acerca de la paternidad?

K: Pues mi papá y mi mamá

J: ¿Te han comentado la posibilidad de ser padre?

K: Sí

J: ¿Tu madre o padre alguna vez te han comentado algo referente a la paternidad?

K: Nada más me dicen que tengo que echarle ganas a la escuela para que tenga un buen trabajo para que cuando tengo a mis hijos, pero más bien me regañan no platican

J: ¿Cómo recuerdas a tu padre? (En espacios específicos y en etapas diferentes, valoración de ese momento y en la actualidad)

K: Siempre trabajando y como enojado, no sé... este si siempre enojado, quien sabe porque

J: ¿Te agradó la forma como tu papá se relaciono contigo?

K: Pues si, porque me enseñó que tengo que echarle ganas

J: ¿Qué cosas te desagradan de tu padre?

K: Que no platicara conmigo

J: ¿Cómo te hubiese gustado que fuera tu papá?

K: Más cariñoso, no se como que... no fuera tan enojón

J: ¿Has pensado en algún momento ser padre?

K: No, bueno sí a veces

J: ¿Quién enseña a los hombres a ser padres? (actividades y prácticas en la experiencia personal)

K: Eso... el ser padre no se enseña se vive

J: ¿Crees necesario que se eduque a los niños y adolescentes sobre la paternidad?

K: Sí pero creo que no serviría de mucho, no creo que haya recetas para eso más bien es la vida la que te va guiando.

EXPECTATIVAS ACERCA DE LA PATERNIDAD

J: ¿Crees que los hombres desean o quieren tener hijos? ¿Por qué?

K: No sé, la mayoría yo creo que no, porque se dan cuenta que van a tener un hijo hasta que su novia se los dice y mucho no lo aceptan

J: ¿Crees que las mujeres desean tener hijos? ¿Por qué?

K: Yo creo que si porque sino lo los quisieran no hubiésemos nacido

J: ¿Para qué tener hijos?

K: No sé, nunca lo he pensado

J: ¿En algún momento de tu vida has pensado ser padre?

K: No, bueno a veces pero más bien porque me lo recuerdan

J: ¿En qué momento crees que los hombres pueden pensar en tener hijos?

K: No creo que lo piensen la mayoría, más bien lo son porque no se cuidaron o porque se comieron la torta antes del recreo

J: ¿Crees que los hombres piensen en la paternidad?

K: Algunos

J: ¿Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

K: Mucha responsabilidad y para algunos una metida de pata

J: ¿La paternidad es importante para ti? ¿Por qué?

K: Por el momento no pienso en eso, estoy muy chavo

J: ¿Crees que la paternidad genera cambios en la vida de un hombre?

K: Sí, a fuerza ya no puedes hacer lo mismo que antes

J: ¿Qué papel se le otorga a la paternidad en el proyecto de vida de los hombres?

K: Tal vez es algo que algún día tenemos que ser, pero no todos queremos

J: ¿Has pensado en la posibilidad de no tener hijos?

K: Sí

SIGNIFICADO DE LA PATERNIDAD

J: ¿Qué significa para un hombre ser padre?

K: No sé todavía no lo soy, pero eso es mucha responsabilidad

J: ¿Qué significa tener hijo(as)?

K: Que ya no puedes salir y divertirte como antes, tienes que dedicarles tiempo y educarlos

J: ¿Para tí que significado tiene la paternidad?

K: Pues como te digo es mucha responsabilidad

J: ¿Qué crees que representa la paternidad en la vida de un hombre?

K: Muchos cambios y responsabilidades

J: ¿Cómo crees que la paternidad cambie la vida de un hombre?

K: Pues te mueve todo, te cambia los planes, no se como que si no los deseas realmente no los disfrutas

J: ¿En qué momento un hombre puede ser padre?

K: Cuando se descuida o cuando quiere

J: ¿Cuál es el mejor momento para ser padre?

K: Cuando realmente lo quieres, y tienes todos los medios para mantenerlos

J: ¿Qué se necesita para ser padre de un hijo o una hija?

K: Mucha fuerza emocional y física para estar con ellos cuando lo necesitan y darles todo lo que necesiten para salir adelante

J: ¿Se tendría que preparar un hombre para ser padre?

K: Pues si, pero más bien vas aprendiendo con tus experiencias personales

J: ¿Tú estas preparado para ser padre?

K: No creo que no

J: ¿Por qué?

K: Porque no tengo trabajo, y la verdad es que no me había puesto a pensar, hasta a horita, pero... es... que... creo... que... tengo miedo

J: ¿A qué?

K: A ser cómo mi papá

J: ¿Deseas decirme algo más?

K: No creo que no... todavía no (el tono de voz es más bajo y lento)

J: ¿Estas seguro?

K: Sí, gracias

J: De nada, gracias a ti eso es todo

K: No, gracias a tí

J: Si necesitas hablar al respecto cuenta con migo

K: Sí gracias

J: A ti, adiós.